

Instituto Universitario ESEADE

**Escuelas Privadas en la Ciudad de Buenos Aires (2002 – 2009).
Aspectos Descriptivos. Informe Final de Investigación.**

*Gustavo Gamallo**

Buenos Aires / septiembre 2011

Contenido

| | |
|--|----|
| 1. Acerca de la Ciudad de Buenos Aires | 1 |
| 2. La evolución de la matrícula escolar y de las unidades educativas de la educación pública de gestión privada en Argentina | 6 |
| 3. La evolución de la matrícula escolar y de las unidades educativas de la educación pública de gestión privada en la Ciudad de Buenos Aires | 8 |
| 4. Las escuelas públicas de gestión privada de la Ciudad de Buenos Aires..... | 13 |
| 5. El presupuesto de Educación del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires | 15 |
| 6. Características de los hogares que asisten a escuelas privadas | 18 |
| 7. Cierre | 22 |
| 8. Bibliografía..... | 24 |
| 9. Tablas y Gráficos..... | 25 |

El estudio contó con el apoyo de la Beca de Investigación Federico J. L. Zorraquín 2010 – 2011 del Instituto Universitario ESEADE. La investigación formó parte de la tesis de Doctorado en Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, titulada “Mercantilización del bienestar. Escuelas privadas en la Ciudad de Buenos Aires (2002-2009)”, presentada para su evaluación en agosto de 2011.

1. Acerca de la Ciudad de Buenos Aires

El artículo 129 de la Constitución Nacional reformada en 1994 le otorgó autonomía a la CABA, sede histórica del gobierno nacional, convirtiendo a la antigua Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires (MCBA) en el Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (GCBA) a partir de 1996. De acuerdo con la Constitución de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, sancionada en ese año, el poder ejecutivo es ejercido por un Jefe de Gobierno electo y el poder legislativo está compuesto por 60 diputados electos por distrito único. En 1996 se produjo la primera elección del Jefe de Gobierno y en 1997 se eligió al primer cuerpo de legisladores porteños (que suplantaron el anterior Concejo Deliberante, órgano legislativo del anterior régimen municipal).

La CABA tiene un estatuto especial respecto de las restantes provincias argentinas. Por un lado, debido a la Ley N° 24.588 de 1995 (conocida como “Ley Cafiero” en virtud del

* Sociólogo y Magíster en Políticas Sociales (UBA). Profesor Asociado del Instituto Universitario ESEADE. Profesor Adjunto de la Facultad de Derecho y de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires (UBA).

apellido de su autor, un senador justicialista) tiene facultades limitadas en materia de seguridad y respecto de ciertas instancias de la administración de la justicia, que son ejercidos por el Gobierno Nacional, y otras de hecho respecto de la gestión de algunos servicios públicos como el transporte terrestre urbano, la provisión domiciliaria de gas natural y energía eléctrica en redes, entre otros. Por otro lado, la CABA tiene plenas facultades para la gestión y gobierno del sistema educativo al igual que las restantes provincias argentinas. La Ley Nacional N° 24.049 de 1991 transfirió a la CABA y a las provincias los servicios educativos administrados en forma directa por el entonces Ministerio de Cultura y Educación de la Nación y por el Consejo Nacional de Educación Técnica. Pese a ello, cuatro establecimientos educativos de nivel medio situados en la CABA continúan dependiendo de la Universidad de Buenos Aires.¹

La Constitución de la CABA, en su artículo 127, estableció la división territorial en comunas que, de acuerdo a la Ley N° 1.777/GCBA/2005, se estipuló en quince. Cada comuna dispone de un gobierno descentralizado ejercido por una Junta Comunal integrada por siete miembros electos. La primera elección general de sus integrantes fue realizada el 10 de julio de 2011. Las comunas pueden ser agrupadas en cinco zonas: Zona Norte (comunas 2, 12, 13 y 14); Zona Este (comunas 1 y 3); Zona Centro (comunas 5, 6, 7 y 15); Zona Oeste (comunas 9, 10 y 11); Zona Sur (comunas 4 y 8). En cambio, el sistema educativo de la CABA conserva una antigua división territorial en 21 distritos escolares cuyos límites no coinciden con los establecidos por la división comunal y sirven a la organización administrativa del sistema educativo de gestión estatal.²

La mayoría de la población adulta residente en la CABA completó como mínimo la escuela secundaria y casi un tercio finalizó el nivel superior no universitario o universitario. Esos datos indican una población con elevados niveles de escolarización formal respecto de las restantes provincias argentinas.

La CABA es la cuarta jurisdicción del país en cuanto al número de establecimientos educativos detrás de la Provincia de Buenos Aires, Córdoba y Santa Fe, y la segunda en cuanto a la matrícula educativa detrás de la primera. Su sistema educativo posee una estructura graduada con acreditaciones por niveles y ciclos, que es identificado como sistema educativo formal y un subsistema no graduado que ofrece múltiples opciones formativas asistemáticas identificado como sistema no formal. Está dividido en escuelas de gestión estatal, escuelas de gestión privada y un pequeño grupo de escuelas de gestión social o popular.

La matrícula escolar estimada de los distintos niveles educativos que compone el sistema educativo formal de la CABA son: el nivel inicial, de 45 días a cinco años de edad, con unos 110 mil alumnos; el nivel primario, con una estructura de siete grados, y unos 268 mil alumnos; el nivel medio, con una estructura de cinco o seis años, según la modalidad, establecidos en dos etapas: un Ciclo Básico de tres años y un Ciclo Orientado de dos años (Bachiller y Comercial) o tres años (Técnico), con unos 188 mil alumnos en conjunto; el nivel superior no universitario (no obligatorio), con unos 99 mil alumnos. A eso se incluye: educación de adultos, con unos 38 mil alumnos; educación

¹ Colegio Nacional de Buenos Aires, Escuela Superior de Comercio Carlos Pellegrini, Escuela de Educación Técnico Profesional en Producción Agropecuaria y Agroalimentaria (creado en 2008) y el Instituto Superior de Enseñanza Libre (de gestión privada).

² A los fines de la presentación de información, esa falta de coincidencia se refleja en las desagregaciones territoriales que presentan las diferentes fuentes de información utilizadas.

especial, con 6,1 mil alumnos y, por último, educación artística, con unos 10 mil alumnos. Vale señalar que la CABA no adhirió a la reforma educativa propuesta por la Ley Federal de Educación manteniendo la estructura tradicional.³

Los indicadores del sistema educativo de la CABA ofrecen una situación de privilegio en relación con las otras provincias argentinas. Respecto de la cobertura, es elevado el porcentaje de asistencia escolar de la población de la CABA que tiene edad para concurrir obligatoriamente a la escuela, alcanzando en el nivel primario una cobertura prácticamente universal (97,7%) y algo más baja en el nivel medio (87,9%). En el nivel primario no hay diferencias significativas entre las diferentes zonas: mientras en la Zona Norte es de 98,3%, en la Zona Sur es del 95,7%; en cambio, en el nivel secundario en la Zona Norte llega al 93,8%, se advierte una caída en la Zona Sur del 81,5% (EAH, 2008).

Las tasas de repitencia (2007) alcanzan el 2% en el nivel primario, al 10% en el secundario básico y al 7% en el secundario orientado (5%, 12% y 8% es el promedio nacional respectivamente). La tasa de abandono interanual (2008) alcanzan el 5% en el secundario básico y el 11% en el secundario orientado (8% y 17% es el promedio nacional respectivamente). La tasa de sobreedad (2008) alcanzan el 12% en el nivel primario, el 28% en el secundario básico y al 32% en el secundario orientado (siendo 21%, 39% y 38% el promedio nacional respectivamente).⁴ Sin embargo, al interior de la CABA se advierten desigualdades territoriales en cuanto a esos indicadores:

“Las diferencias mayores se registran en las edades en las que la enseñanza no es obligatoria. El 83,3% de los niños de 3 y 4 años que residen en viviendas residenciales particulares asiste al nivel inicial, mientras que sólo lo hace el 56,8% de los niños de esta edad que residen en el otro grupo de viviendas (villas de emergencia, inquilinatos, etc.). Pero la diferencia más importante se registra en el grupo de 18 a 29 años: mientras que más de la mitad de ellos, cuando habitan en viviendas residenciales particulares, asiste a algún nivel de enseñanza, cuando residen en villas u otras viviendas el porcentaje se reduce al 17,8%” (EAH, 2004-2005:16).

De acuerdo a las estimaciones oficiales, un 11% de los alumnos del nivel primario y un 17% de los estudiantes del nivel medio de la CABA se encontraban domiciliados en el GBA en 2005 (GCBA, 2007).

³ Según la ley federal, la estructura del sistema educativo, implementada en forma gradual y progresiva, se integraba por: a) Educación inicial, constituida por el jardín de infantes para niños/as de 3 a 5 años de edad; siendo obligatorio el último año. Las provincias y la MCBA debían establecer, cuando fuera necesario, servicios de jardín maternal para niños/as menores de 3 años prestando apoyo a las instituciones de la comunidad para que brinden y ayuda a las familias que los requieran; b) Educación General Básica, obligatoria, de 9 años de duración a partir de los 6 años de edad, entendida como una unidad pedagógica integral y organizada en ciclos; c) Educación Polimodal, después del cumplimiento de la Educación General Básica, impartida por instituciones específicas de tres años de duración como mínimo; d) Educación Superior, profesional y académica de grado, luego de cumplida la Educación Polimodal su duración será determinada por las instituciones universitarias y no universitarias, según corresponda; e) Educación Cuaternaria. Además el sistema educativo comprendía, también, otros regímenes especiales que tenían por finalidad atender las necesidades que no pudieran ser satisfechas por la estructura básica, y que exijan ofertas específicas diferenciadas en función de las particularidades o necesidades del educando o del medio.

⁴ El porcentaje de sobre edad es la relación entre alumnos que tienen una edad mayor a la considerada teórica para el grado o año de estudio que cursan respecto del total de alumnos matriculados de ese mismo grado o año, por cien. La sobre edad comprende la repitencia, los abandonos transitorios y los ingresos tardíos.

Respecto de la calidad educativa, la CABA se encuentra mejor posicionada que las demás provincias en prácticamente todas las disciplinas y niveles evaluados por el Operativo Nacional de Evaluación de la Calidad Educativa (ONE) de 2007 (DINIECE, s/fa). Los alumnos de las escuelas de la CABA obtuvieron un nivel de desempeño “medio y alto” en las pruebas de Matemáticas que los ubicó, respecto de las restantes provincias, en el primer lugar en 3° año de primaria y en 6° año de primaria y en el segundo lugar en 2° y 3° año de secundaria y en 6° año de secundaria; en Lengua, en el primer lugar en 3° año de primaria y en 6° año de primaria, y en el segundo lugar en 2° y 3° año de secundaria y en el quinto lugar en 6° año de secundaria; en Ciencias Naturales, en el tercer lugar en 3° año de primaria y el primero en 6° año de primaria, y en el segundo lugar en 2° y 3° año de secundaria y en el segundo lugar en 6° año de secundaria; por último, en Ciencias Sociales, en el tercer lugar en 3° año de primaria y el segundo en 6° año de primaria, y en el primer lugar en 2° y 3° año de secundaria y en 6° año de secundaria.⁵

Respecto del sector de gestión, el ONE 2007 señala un mejor rendimiento de los estudiantes que concurren a establecimientos del sector privado, tanto a nivel nacional como de la CABA: en Matemática, un 43% de los alumnos de 3° grado del nivel primario que concurren a escuelas privadas de la CABA obtienen un “alto desempeño” en tanto quienes concurren a escuelas estatales representan el 31,3% (a nivel nacional es 40,6% y 19,6% respectivamente); en tanto obtienen un nivel “bajo” el 9,2% que concurre a las privadas y el 16% que lo hace a las estatales (a nivel nacional es de 15% y 36,6% respectivamente) (DINICIE, s/fa). En 6° grado del nivel primario se repite la progresión en la misma disciplina: el 59,4% de quienes concurren a escuelas privadas de la CABA obtienen “alto desempeño” en tanto ese porcentaje alcanza al 38,7% de quienes lo hacen a escuelas estatales (y es de 49,7% y de 20,9% respectivamente a nivel nacional) (Ibíd.). Los mejores resultados se encuentran también en Lengua: en el 3° grado del nivel primario de la CABA, el 65,8% de los alumnos del sector privado obtienen un “alto rendimiento” contra un 52,6% de los alumnos del sector estatal (en tanto a nivel nacional es de 63,7% y 32,4% respectivamente) (Ibíd.). En Ciencias Sociales, el 24,1% de los alumnos evaluados de 5° y 6° año del nivel secundario de escuelas privadas de la CABA obtienen un “alto desempeño”, en tanto entre los estudiantes de las escuelas estatales llega a 14,9%; obtienen “nivel medio” el 57,5% de los privados frente al 49,2% de los estatales, y “bajo desempeño” el 18,3% y el 35,9% respectivamente (DINICIE, s/fb).

Sin embargo, si bien se constatan las mencionadas diferencias en los rendimientos académicos entre escuelas privadas y estatales, una vez controlado el efecto de la composición socioeconómica de las escuelas dejan de ser significativas en Matemática y se vuelven tenues en Lengua (DINICIE, s/fa). Otros estudios disponibles sobre los alumnos de 7° grado de escuelas primarias de la CABA indican un mejor puntaje en las pruebas estandarizadas de matemática y lengua por parte de quienes concurren a escuelas privadas: sin embargo, una vez controlados las diferentes variables

⁵ Los estudiantes de nivel “alto” alcanzan destacado desempeño en todos los contenidos y las capacidades cognitivas evaluadas, correspondientes a su nivel de escolaridad de acuerdo con los documentos curriculares considerados como referentes. Los estudiantes de nivel “medio” alcanzan satisfactorio desempeño en todos o en una mayoría relevante de los contenidos y las capacidades cognitivas evaluadas, correspondientes a su nivel de escolaridad de acuerdo con los documentos curriculares considerados como referentes. Los estudiantes de nivel “bajo” alcanzan elemental desempeño en una mayoría relevante de los contenidos y las capacidades cognitivas evaluadas, correspondientes a su nivel de escolaridad de acuerdo con los documentos curriculares considerados como referentes (DINIECE, Ob.cit.).

significativas de desigualdad social frente al proceso de enseñanza, en especial aquellas vinculadas con la condición socioeconómica de los alumnos, tales diferencias observadas entre escuelas estatales y privadas se vuelven estadísticamente poco significativas. En resumen, y citando al informe oficial, debe decirse que:

“Los resultados indican que la diferencia público/privada en el aprendizaje de los alumnos se debe a diferencias socioeconómicas y no a características propias de la institución escolar privada. Se descarta por tanto, la hipótesis que atribuye a las diferencias en el nivel de habilidad de los alumnos de ambos sectores al efecto propio de ciertas habilidades institucionales. Ello no implica que ambos sectores sean iguales al respecto. Más aun, no se puede negar la existencia de características institucionales asociadas a la desigualdad público / privada. Pero, dado que la diferencia de habilidades promedio público/privada no es estadísticamente significativa cuando se controlan los factores extra-escolares, cualquiera sean tales diferencias institucionales, no tienen capacidad explicativa propia sobre aquella diferencia de habilidades. Se infiere de los datos que cualquier característica institucional – presente en la escuela privada y ausente en la pública – asociada a la diferencia de habilidad promedio entre ambos sectores, no es más que una vía o camino a través del cual el origen social del alumno y la composición socioeconómica ejercen su efecto”. (DINICIE, s/fa:172).

En otras palabras, el mejor rendimiento de los alumnos de las escuela privadas se explica por su capacidad de reclutar a una población de condición socioeconómica más aventajada que a la aptitud de la propia escuela privada para mejorar significativamente el rendimiento de los estudiantes.

De todos modos, esas consideraciones se inscriben en un notable descenso de Argentina en las evaluaciones internacionales de calidad educativa. La edición 2009 de PISA evaluó hasta qué punto los estudiantes que están por finalizar la educación obligatoria han adquirido los conocimientos y habilidades esenciales para participar plenamente en la sociedad moderna, centrándose en la lectura, la matemática y la ciencia indagando no sólo si los alumnos pueden reproducir el conocimiento, sino también cuán bien pueden extrapolar lo aprendido y aplicarlo a situaciones nuevas y poco familiares, tanto en la escuela como fuera de ella (DINIECE, 2009). Los resultados expresan el desempeño deficiente obtenido por los estudiantes argentinos en las tres disciplinas evaluadas: i) para la evaluación de “lectura”, se definieron siete niveles de competencia (*proficiency levels*) y para cada uno de ellos una descripción de las tareas a realizar (1b es el nivel más bajo, luego 1a, 2, 3, 4, 5 y 6). El promedio obtenido por los países de OCDE fue de 539 puntos (nivel 3) en tanto el de Argentina fue de 398 puntos (nivel 1a). Además, Argentina ocupó el puesto 55° (de un total de 65 puestos), y entre los países de América, sólo Panamá y Perú tuvieron peor desempeño: Brasil: 51°, México y Uruguay: 46°, Chile: 44° (uno de los peores de la OCDE, pero el mejor del Cono Sur). Argentina está entre los países que muestran la mayor brecha en el desempeño entre los mejores y los peores resultados. ii) Para la evaluación de “matemática”, se definieron seis niveles de competencia (*proficiency levels*) y para cada uno de ellos una descripción de las tareas a realizar (1 es el nivel más bajo, y 6 el más alto). El promedio obtenido por los países de la OCDE fue de 496 puntos (nivel 3) en tanto el promedio de Argentina fue de 388 puntos (nivel 1). Además, Argentina ocupó el puesto 55° (de un total de 65 puestos) y entre los países de América, Brasil ocupó el mismo puesto (55°), y tuvieron peor desempeño que Argentina Colombia (56°), Perú (61°) y Panamá (62°). Superaron a la Argentina México (51°), Chile (47°) y Uruguay (45°). iii) Para la evaluación en “ciencias”, se definieron seis niveles de competencia (*proficiency levels*) y para cada uno de ellos una descripción de las tareas a realizar (1 es el nivel más bajo, y 6 el más alto). El promedio obtenido por los países de la OCDE fue de 501 puntos (nivel 3) en

tanto el promedio de Argentina fue de 401 puntos (nivel 1). Argentina ocupó el puesto 53° (de un total de 65 puestos) y entre los países de América, Chile (43°), Brasil (52°) y Uruguay (47°) se ubicaron por encima de la Argentina, y Panamá y Perú por debajo. La edición de PISA 2009 confirma el retroceso en los resultados de los aprendizajes que se habían evidenciado en las ediciones previas: en la prueba de Ciencias de 2006, Argentina había ocupado el 4° lugar en la región, entre los países participantes, con 391 puntos, por debajo de Chile (438), Uruguay (428), y México (410), casi similar a Brasil (390) y a Colombia (388) (DINIECE, s/fc). En suma, más allá de cualquier observación que pueda hacerse sobre las características de la prueba mencionada, bajo un parámetro homogéneo el retroceso educativo de Argentina es evidente.

2. La evolución de la matrícula escolar y de las unidades educativas de la educación pública de gestión privada en Argentina

En 2007, el 27,1% de la matrícula escolar de educación común se encontraba en las escuelas privadas considerando todos los niveles educativos de Argentina. Si bien no ha habido variaciones bruscas en la última década, es constante y sostenida la tendencia creciente del sector educativo de gestión privada como proporción de la matrícula total durante la última década. Tanto a nivel del promedio nacional como de las provincias grandes (Buenos Aires, CABA, Córdoba, Santa Fe y Mendoza concentran el 62% de la matrícula de educación común y aproximadamente el 75% de las unidades educativas de gestión privada), los valores relativos de 2007 son superiores a los de 1998 ([Tabla 1](#)).

El comportamiento de la matrícula del sector privado educativo de las provincias seleccionadas es claramente superior al promedio nacional: la CABA con el 49,1%, Buenos Aires con el 33,4%, Córdoba con el 32,8% y Santa Fe con el 29,7%; las excepciones son Mendoza (por debajo del promedio nacional) y el interior de la Provincia de Buenos Aires (en el umbral del promedio nacional). A la vez, es clara la tendencia de crecimiento relativo de la matrícula privada a partir de 2004 tanto para el conjunto del sistema como para las jurisdicciones seleccionadas. La Provincia de Buenos Aires es el caso más acentuado: comienza la serie con el 29,4% (en tercer lugar debajo de Córdoba) y llega a ocupar el segundo puesto con el 33,4%, sostenido por el significativo crecimiento que se observa en el Conurbano. La profunda crisis socioeconómica (2001-2002) no afectó el tamaño relativo de la matrícula privada, con la salvedad de la caída en CABA (casi 2 puntos porcentuales –pp- entre 2000 y 2002) y la menos significativa en Córdoba.

En términos absolutos, la matrícula de las escuelas privadas a nivel nacional se incrementó de 2.447.959 a 2.717.043 alumnos en el período 2002-2007 considerando todos los niveles educativos (Tabla 2), es decir, unos 270 mil alumnos. Por el contrario, la matrícula de las escuelas estatales cayó en el mismo período de 7.516.136 a 7.299.009 alumnos, es decir, casi 200 mil alumnos. En todas las provincias analizadas, la matrícula de las escuelas privadas en el período posterior a 2002 es mayor que en el período previo.⁶

La participación de la matrícula de escuelas privadas por nivel educativo presenta rasgos comunes en las provincias analizadas ([Tabla 3](#)): en todos los casos presentados,

⁶ A partir de la nueva clasificación establecida por la Ley de Educación Nacional, la comparación con los años 2008 y 2009 lleva a confusión debido a que la categoría “Educación común” incluye otras modalidades que en los años precedentes. Por esa razón se optó por comparar entre 2002 y 2007.

el nivel superior no universitario muestra valores más elevados que los restantes niveles, con 20 pp de diferencia para el promedio nacional (46,1%) respecto de la educación básica (26%) y diferencias significativas en las provincias seleccionadas; a la vez, el bajo peso absoluto del nivel superior no universitario hace que el subtotal de educación básica sea similar al total. En segundo lugar, el nivel secundario tiene una matrícula de gestión privada relativa mayor que el nivel primario en el total nacional (28,2% y 23,2% respectivamente), en Córdoba (40,7% y 24%), en Santa Fe (30,7% y 25,5%) y en Mendoza (20,6% y 15,4%); en cambio, tanto en CABA como en la Provincia de Buenos Aires, los valores son semejantes. En tercer lugar, en el nivel inicial (con excepción de Córdoba), los valores relativos son más elevados que en los otros niveles (exceptuando el nivel superior no universitario).

Por distintas razones, tanto el nivel inicial como el nivel superior no universitario presentan una significativa preeminencia del sector privado. En el primer caso, debido a la crónica insuficiencia en cuanto a la oferta estatal frente a una demanda creciente en función de la obligatoriedad y de la mayor participación femenina en el mercado de trabajo; en el segundo caso, debido a la variabilidad de las modalidades ofrecidas que hacen del sector privado un actor con un amplio dinamismo. Por ese interesa observar el comportamiento del nivel primario y del nivel secundario especialmente en esta tesis.

Algunas de las jurisdicciones mencionadas ofrecen un comportamiento similar al de países de la región con fuertes incentivos a la expansión de la educación privada: los tres con mayor proporción (excluyendo al nivel superior no universitario para 2006) son Chile (52,2%), Guatemala (37,1%) y Ecuador (32,4%) (Pereyra, s/f), similares a los guarismos de CABA (46,9%), Provincia de Buenos Aires (33,1%) y Córdoba (30,7%). Guatemala tiene la peculiaridad que el 59,8% de la matrícula del nivel medio corresponde al sector privado, a diferencia de los otros dos que distribuyen de manera semejante entre los niveles analizados.

Respecto de las unidades educativas de gestión privada se observa un crecimiento relativo leve, pero menos significativo que en relación con la matrícula ([Tabla 4](#)). En el total nacional, entre 2002 y 2007 se incrementa en 0,3 pp, en tanto en la CABA desciende en 1,2 pp. Vale decir, mientras se incrementa el número de alumnos en las escuelas privadas, desciende el número relativo de unidades educativas. Como puede verse en el citado cuadro, caen en términos porcentuales levemente en todas las provincias analizadas. Las unidades educativas correspondientes al sector estatal crecieron en mayor medida en el período considerado (de 24.467 en 2002 a 30.271 en 2007).

En términos absolutos también se observa un crecimiento en el total nacional y en todas las provincias analizadas de las unidades educativas de gestión privada en el período 2002 - 2007, con excepción de la CABA ([Tabla 5](#)). A nivel nacional se incrementa en 1.200 unidades educativas, correspondiendo el 70,5% de dicho incremento a la Provincia de Buenos Aires, especialmente en el conurbano (509 de las 846 unidades educativas registradas). La CABA y Mendoza son las dos provincias analizadas que tienen un número menor de unidades educativas en el período posterior a las crisis de 2001 y 2002 que la que mostraban en 1998. Vale decir, sin considerar lo ocurrido en la Provincia de Buenos Aires, se observa una cierta estabilidad en cuanto a la oferta del sector privado.⁷

⁷ En la Provincia de Buenos Aires, entre 2002 y 2007 la cantidad de alumnos de educación básica en escuelas estatales disminuyó un 4,59% (casi cien mil alumnos), mientras que en las escuelas privadas se incrementó en un 13,26% (115.830 alumnos). La Provincia de Buenos Aires fue la jurisdicción que más

En suma, en el período analizado se observó un crecimiento de la matrícula escolar en las escuelas privadas tanto en términos relativos como absolutos a nivel nacional, en tanto las unidades educativas del sector privado crecieron aunque en menor proporción. El dato llamativo es la caída de la matrícula educativa en las escuelas estatales de educación común en términos absolutos en el total nacional.

3. La evolución de la matrícula escolar y de las unidades educativas de la educación pública de gestión privada en la Ciudad de Buenos Aires

3.1. Matrícula escolar, unidades educativas y secciones

La matrícula escolar de la CABA considerando ambos sectores de gestión en el período bajo estudio muestra un comportamiento diferente en cada nivel educativo: en el inicial se presenta un fuerte crecimiento, en el primario un leve incremento, en tanto en el nivel secundario una notable caída ([Tabla 6](#)). En los tres niveles educativos considerados se observa un mayor dinamismo del sector privado respecto de la captación de matrícula entre 2002 y 2009.

En el nivel inicial, la evolución de la matrícula total observa un crecimiento fuerte: de 91 mil a 110 mil alumnos entre 2002 y 2008. Todo el crecimiento se explica por el comportamiento del sector privado: mientras la matrícula en escuelas estatales se mantuvo prácticamente constante (de 46.748 a 46.588 alumnos), la matrícula del sector privado se incrementó en unos 17.000 alumnos (de 44.756 a 61.185).

En el nivel primario se observa un leve crecimiento de la matrícula total. En el nivel primario, en 2002 alcanzaba a 259 mil alumnos, en tanto en 2009 totalizaba 268 mil alumnos (algo menos de 10.000 alumnos). Observando por sector de gestión, se evidencia un mayor dinamismo del sector privado: mientras cae la matrícula de casi 151 mil a 144 mil alumnos en las escuelas estatales, en las escuelas privadas se incrementa de 108.156 a 123.587 alumnos, especialmente a partir de 2004: entre 2000 y 2003 se observa una caída en la matrícula del sector, durante el período álgido de ocurrencia de la crisis. En otras palabras, el crecimiento observado en la matrícula del nivel primario lo absorbe completamente el sector privado asumiendo el 46,1% de la matrícula del nivel en 2009 ([Gráfico 1](#)).

Una tendencia diferente se encuentra en el nivel medio, dado que si bien la matrícula total cae, lo hace más pronunciadamente en el sector estatal: mientras que la matrícula total desciende de 193 mil a 181 mil alumnos entre los años mencionados, en las escuelas estatales lo hace de 103.073 a 98.996 alumnos; en cambio, en el sector privado la caída es de 90.440 a 89.036 alumnos. En los años de la crisis se observó un incremento de la matrícula estatal a la vez que caía la del sector privado (entre los años 2000 y 2003); a partir de 2004 se mantiene prácticamente estable la matrícula de las privadas (a diferencia del sector estatal que pierde matrícula año tras año). Vale decir, mientras el sector estatal de nivel medio pierde unos cinco mil alumnos entre 2002 y 2009, el sector privado se mantiene constante. En 2009, el 49,2% de los estudiantes del nivel secundario de la CABA están matriculados en el sector privado ([Gráfico 2](#)).

Respecto de las unidades educativas del sector privado, se registró un descenso tanto en el nivel primario como en el secundario ([Tabla 7](#)). En el nivel primario, en 2002 había 457 unidades educativas, en 2006 se contaban 436 y 428 en 2009. En el nivel

aumentó el porcentaje de alumnos en escuelas privadas respecto de la matrícula total entre 1999 y 2006 (CIPPEC, 2009).

secundario, cayeron de 355 a 334 entre dichos años.⁸ En ese sentido, dos cuestiones deben mencionarse: el impacto de la crisis económica sobre el sector privado de educación y el cambio de las condiciones macroeconómicas, y los factores demográficos. Es razonable pensar que el efecto de la crisis económica de 2001 respecto de la capacidad de gasto de las familias se expresó también en el comportamiento de la demanda de servicios educativos privados y afectó la sobrevivencia de muchas escuelas privadas. Como se mencionó, se verificó un aumento en la matrícula de las escuelas privadas en los niveles inicial y primario en el período, sin registrarse un incremento en el número de unidades educativas. Si bien la matrícula del sector privado creció entre los extremos del período analizado, en 2002 y 2003 se registró una caída tanto en el nivel primario como en el secundario, para luego recuperar la tendencia creciente en el primario y mantenerla en el secundario. Puede señalarse entonces que el comportamiento de la demanda hacia las escuelas privadas no fue acompañado por un proceso de crecimiento de la oferta sino por una mayor ocupación del espacio disponible. En ese sentido, se verificó el incremento del número de secciones en el sector privado ([Tabla 8](#)). El proceso tiende a seguir el mismo ciclo observado en la matrícula: disminución en el período inmediato posterior a la crisis de 2001 para modificar nuevamente la tendencia ascendente aunque sin alcanzar los valores previos. En 1999 se contaban 4.759 secciones en las escuelas privadas de nivel primario, 4.685 en 2002, 4.640 en 2004, 4.706 en 2006, 4.783 en 2008 y 4.842 en 2009, un número mayor que el primero mencionado. En el nivel secundario, se observa cierta similitud en el recorrido: 3.524 en 1999, 3.399 en 2002, 3.391 en 2004, 3.366 en 2006, 3.401 en 2008 y 3.421 en 2009; en este caso el número de secciones es inferior al de 1999. Para todos los años considerados, el promedio de alumnos por sección es algo mayor en las escuelas privadas que en el sector estatal, tanto en el nivel primario como en el secundario.⁹ Es decir, en el período analizado cae el número de unidades educativas del sector privado, a la vez que se incrementa la matrícula y el número de secciones en el nivel primario, y el número de secciones en el nivel secundario ([Gráfico 1](#). y [Gráfico 2](#).). Puede establecerse entonces que las escuelas privadas respondieron a esa creciente demanda a través de la apertura de un mayor número de secciones sin verificarse un incremento en el número de unidades educativas.

Otra forma de presentar la información es tomar al año de inicio de nuestro período de estudio (2002) como base 100 y analizar la evolución relativa de la matrícula, las unidades educativas y secciones del sector privado educativo de la CABA en el nivel primario y secundario ([Tablas 9](#), [10](#) y [11](#)). Comenzando por la matrícula escolar del nivel primario, se observa la caída mencionada en 2003 y un ascenso importante en los años posteriores para llegar a 111 en 2008 y 116 en 2009; como puede verse, los valores relativos son superiores a los de mediados de la década del noventa. En el nivel secundario, la matrícula escolar de las escuelas privadas cae (aunque menos que en el sector estatal) y no recupera los valores de la década previa. De todos modos, es

⁸ Una aclaración respecto de las unidades educativas del sector privado: una unidad educativa suele tener único CUE (código único de establecimiento) independientemente de que oferte diferentes niveles educativos. En cambio, en el sector estatal cada establecimiento se corresponde con la oferta de un nivel determinado y cada uno tiene asignado un CUE. En consecuencia, cuando se hace referencia a las unidades educativas del sector privado se menciona a la oferta que realizan en cada nivel educativo considerado, aun cuando se trate de la misma unidad.

⁹ Un estudio de ACIJ (2009) señala que las escuelas estatales de nivel primario de los cuatro distritos del cordón sur de la CABA, donde habitan los hogares con mayores necesidades insatisfechas, el 43,5% de las secciones tienen más de 27 alumnos, en tanto en los cinco distritos más aventajados, esa característica alcanza al 5,7% de las secciones (datos de 2008).

necesario incorporar el factor demográfico en este razonamiento: como se dijo, la CABA completó su transición demográfica y la población en edad escolar observa un crecimiento vegetativo prácticamente nulo. Incluso algunas proyecciones de población disponibles señalan el descenso de la población de 13 a 17 años entre 2001 y 2010 (de 192.472 a 181.685 personas, cfr. GCBA, 2010). Por lo tanto, no cabe esperar grandes movimientos de población escolar entre uno y otro sector de gestión ni fuertes reacciones del lado de la oferta. En ese contexto demográfico, la tendencia hacia una constante preferencia por las escuelas privadas es aun más significativa.

Respecto de las unidades educativas, como se mencionó se observa una caída relativa leve pero constante tanto en el nivel primario como en el secundario, con valores relativos inferiores a los de la década previa; el período se cierra con 93 y 94 para 2008 y 2009, y 94 para ambos años en los niveles primario y secundario respectivamente. Respecto de la secciones, se observa el incremento relativo tanto en el nivel primario como en el secundario. En el primario, luego de una leve caída en 2003 y 2004, se recuperan los valores previos y se produce un incremento (102 en 2008 y 103 en 2009) que si bien no alcanza el valor máximo de la década previa llega a eso niveles. En el nivel secundario, el comportamiento es similar que en el primario, aunque en este caso se ubica por debajo de los niveles de la década previa (101 en 2009).

El 44,4% de las escuelas estatales ofrecen turno doble en el nivel primario, en tanto lo hacen el 21,8% de las escuelas privadas en 2009 (DINIECE, 2009).

El análisis de la matrícula inicial de las escuelas estatales del nivel medio permite identificar el origen de los alumnos en cuanto a su sector de gestión: del total de alumnos ingresados a primer año del nivel secundario, cuántos provienen de escuelas privadas y cuántos de escuelas estatales. En base a un procesamiento *ad hoc* de la RA, en el período 2002- 2008, el 90% de sus ingresantes provienen de escuelas estatales en cada año; solamente en 2002 el porcentaje de ingresantes provenientes del sector privado fue del 11,6%, en los años posteriores se ubicó alrededor del 10%. Dicha operación no puede hacerse para las mismas cohortes del sector privado por ausencia de la información.

Un último elemento que vale mencionar es que en el período analizado se advierte un importante incremento de los alumnos extranjeros que concurren a establecimientos de educación común en la CABA (GCBA, 2009). Mientras que entre 2000 y 2008 la matrícula total del nivel primario crece un 1,8%, la de los alumnos extranjeros lo hace en un 20%; el 85% de ellos concurrían a escuelas estatales en 2008. En el nivel secundario, la matrícula total cayó en un 5,5%, en tanto la de los alumnos extranjeros se incrementó en un 60%: el 75% de ellos concurrían a escuelas estatales en dicho año. El 8% de los alumnos del nivel primario y el 5,3% de los alumnos del nivel secundario de las escuelas estatales son extranjeros en ese año. En las escuelas privadas, esa participación relativa alcanza al 2,2% y al 2,6% respectivamente. Los migrantes provenientes de países limítrofes y de Perú enviaban a sus hijos al sector estatal: del total de alumnos provenientes de Bolivia, el 90% matriculado en la educación común asistía a escuelas estatales; lo mismo sucedía con los alumnos provenientes de Paraguay (86%) y de Perú (81%). En cambio, los provenientes del resto de América, Asia y Europa asistían preferentemente al sector privado. La mayor concentración territorial de alumnos extranjeros se encuentra en el Distrito Escolar N° 19 (13,7% de nivel primario y 19,7% en el nivel secundario), el Distrito Escolar N° 13 (11,7% y 8,8% respectivamente) y en el Distrito Escolar N° 12 (9,5% y 9,8% respectivamente). Esa dinámica migratoria tiene ciertos efectos respecto de las preferencias enunciadas por los

asistentes de los sectores populares a las escuelas privadas (cfr. Gamallo, 2010).

3.2. La matrícula de las escuelas privadas sin aportes estatales

Una vez establecida la alta participación de la matrícula de las escuelas privadas en el sistema educativo de la CABA, es posible observar el nivel de mercantilización a través de la identificación de la matrícula escolar de las escuelas privadas que no reciben subsidios del GCBA y que, en consecuencia, tienen cuotas no reguladas por la autoridad pública, presumiblemente más elevadas que la de aquellas que reciben aportes estatales.

A partir de información suministrada por la DGEGP, no disponible en los anuarios estadísticos que regularmente publica el GCBA ([Tabla 12](#)), es posible observar que en 2003, en el nivel primario, algo menos de un tercio de la matrícula escolar del sector privado concurría a escuelas sin aportes estatales, en tanto era de un cuarto para el nivel secundario. En 2009, esas proporciones habían descendido al 28,1% para el nivel primario y al 23% para el nivel secundario. En términos absolutos, la matrícula de las escuelas sin aportes del GCBA se mantuvo prácticamente constante en el nivel primario (de 34.129 alumnos en 2003 a 34.761 alumnos en 2009) y con una leve caída en el nivel secundario (de 23.259 a 20.455 alumnos en dicho lapso). Ese grupo presentó una cierta estabilidad en cuanto a su magnitud cuantitativa: sin embargo, como se verá más adelante, en 2006 hubo una importante incorporación de escuelas al sistema de aportes del GCBA que se evidenció levemente en la matrícula privada sin aportes del Estado en el nivel primario (cayó de 29,9% en 2006 a 28,5% en 2007, y a 28,1% en 2008 y 2009), y de manera algo más pronunciada en el nivel secundario (cayó de 25,3% en 2006 a 23,1% en 2007, a 22,1% en 2008 y a 23% en 2009).

Realizando la misma operación sobre el total de la matrícula escolar total (estatal y privada) de ambos niveles educativos de la CABA es posible observar que aproximadamente el 13% de los alumnos del nivel primario y el 11% de los alumnos del nivel secundario concurren a escuelas que no reciben aportes del GCBA en 2009. Es decir, la escolarización de esos grupos de alumnos es sostenida exclusivamente por el gasto de bolsillo de sus familias constituyendo la élite económica de la educación pública obligatoria de la CABA. Aun más: esa proporción es similar a la matrícula de las llamadas “escuelas privadas pagadas” (sin subsidios estatales) de la Región Metropolitana de Chile, la zona con mayor proporción de población escolar en escuelas privadas del país trasandino, que alcanza al 10,6% en 2009 en tanto para el total nacional urbano desciende al 6,7% (incluyendo todos los niveles) (MINEDUC, 2010).

En otras palabras, la asistencia financiera del GCBA cubre a la gran mayoría de los alumnos que concurren a escuelas privadas de la CABA.

3.3. Desde las encuestas de hogares

Otra fuente de descripción del universo de estudio es la EAH, que permite analizar la asistencia escolar por parte de los residentes de la CABA, perdiendo información respecto de los no residentes, a diferencia de los relevamientos anuales que analizan la matrícula a partir de la información proporcionada por los establecimientos educativos. Pese a ello, la EAH tiene dos ventajas importantes: distingue a las escuelas privadas en dos categorías (religiosas y no religiosas) y permite incorporar las características de los hogares de quienes asisten a esas escuelas.

En 2008, la asistencia de la población escolar residente al nivel primario se distribuía en un 58% al sector estatal, un 28,8% al sector privado religioso y un 13,2% al sector privado no religioso en el nivel primario, en tanto, era un 53,9% en el sector estatal, un

28,4% en las privadas religiosas y un 17,6% en las privadas no religiosas ([Tabla 13](#)). Es decir, la comparación entre ambos niveles observa una leve mayor presencia estatal en el primario (4 pp), en tanto en el secundario se advierte un leve incremento respecto del primario en las privadas no religiosas (4 pp). La distribución indica, tendencialmente dado que son cohortes diferentes, que la matrícula de las escuelas privadas religiosas se mantiene estable, en tanto lo que pierde el sector estatal lo gana el sector privado no religioso. Por otro lado, no se advierten diferencias significativas con la información proporcionada por los relevamientos anuales de establecimientos para el año mencionado presentados en la sección anterior.

El [Tabla 14](#) presenta la distribución por comunas de la matrícula por nivel y sector de gestión en 2008. En las comunas de la Zona Sur y de las Zona Este se verifica una fuerte presencia de la población escolar residente que asiste a las escuelas estatales: 74,1% y 69,1% en la Comuna 4, 80,6% y 76,6% en la Comuna 8; 77,8% y 65,3% en la Comuna 1, y 64,1% y 64,2% en la Comuna 3 en el nivel primario y secundario respectivamente. Es decir, en las comunas donde se asienta la población más pobre de la CABA (cordón sureste) se verifica una mayor presencia de asistentes a las escuelas estatales. En cambio, en las comunas de la Zona Norte y en algunas de la Zona Oeste se verifica la mayor asistencia a las escuelas privadas: señalando una comuna de cada zona, en la Comuna 2 se encuentra el 49,1% en las religiosas y el 42% en las no religiosas en el nivel primario, en tanto en el nivel secundario asisten el 36,7% y el 54,4% en el privado no religioso; en la Comuna 11 se encuentra un 43,3% en el privado religioso y un 20,8% en el privado no religioso, en tanto en el nivel secundario se presenta un 34,3% y 24,8% respectivamente. En suma, los contrastes en cuanto a la asistencia relativa de población escolar residente a las escuelas privadas se asocian con las características socioeconómicas de cada comuna: a mayor nivel socioeconómico, mayor asistencia a escuelas privadas. Ninguna novedad.

Otra dimensión que permite relevar la EAH (2008) es la distancia al establecimiento educativo en función del diferente sector de gestión ([Tabla 15](#)). En primer lugar, dada la asignación de vacantes por radio domiciliario que regula la matriculación a las escuelas estatales de nivel primario, se verifica una significativa cercanía de los hogares de los alumnos con el establecimiento escolar en esas escuelas: el 78,1% de la población escolar asistente a escuelas estatales está domiciliado a 10 cuadras o menos. Pero la cercanía al hogar tiende a ser un elemento común en ese nivel también entre los asistentes a escuelas privadas, aunque con menor intensidad que en las escuelas estatales: el 61,7% de los asistentes a las privadas religiosas y el 46,8% de los asistentes a las privadas no religiosas viven también en el radio mencionado. Entre las privadas religiosas, un 22,8% de sus asistentes están domiciliados entre 11 y 20 cuadras y el restante 15,5% a más de 20 cuadras, en cambio, entre las privadas no religiosas, los porcentajes se distribuyen en la misma dirección pero con otra intensidad: 32,5% y 20,7% respectivamente. En consecuencia, en el nivel primario tiende a privilegiarse la cercanía a la escuela, aunque más pronunciado en las escuelas estatales. Como se verá luego, la mayor presencia de una oferta de escuelas privadas religiosas hace necesario que la elección de una escuela no religiosa traiga aparejado ciertos esfuerzos en cuanto al traslado respecto del domicilio de sus asistentes.

En el nivel secundario, en cambio, se advierte un intenso movimiento de población en busca de la escuela elegida en prácticamente todas las opciones disponibles. Las escuelas privadas religiosas presentan un patrón similar al que ofrece el nivel primario: el 54,9% de los asistentes están domiciliados a 10 cuadras o menos. En cambio, entre las privadas no religiosas, los asistentes se distribuyen por tercios relativamente

similares respecto de la distancia al establecimiento. Es brusco el cambio en las escuelas estatales de nivel medio: el 47,5% de sus asistentes están domiciliados a más de 20 cuadras. Tres comentarios adicionales: primero, la oferta de unidades educativas del sector privado de nivel medio es mayor que las del sector estatal: 334 privadas y 145 estatales en 2009. Es razonable suponer que esa menor oferta de unidades educativas estatales de mayor capacidad en cuanto al número de estudiantes signifique una mayor distancia a los hogares de los asistentes. Segundo, las unidades educativas del sector privado suelen combinar los distintos niveles, con lo cual pueden encontrarse, potencialmente, trayectorias educativas en una misma escuela desde el nivel inicial hasta el secundario que no es posible establecer en las escuelas estatales. Tercero, estimaciones disponibles del GCBA (2010) indican que el 20% de la matrícula de las escuelas estatales de nivel medio de la CABA está compuesta por no residentes provenientes del GBA.¹⁰

4. Las escuelas públicas de gestión privada de la Ciudad de Buenos Aires

Pese a que no se disponen de estudios que describan la composición de la oferta de educación privada de la CABA, ni se incluyan estas características en los RA, la información existente permite realizar una aproximación al universo de las escuelas privadas. A diferencia de la información tratada en los apartados precedentes, que proviene de la EAH y de los RA y se encuentra publicada tanto de manera agregada como en sus bases consistidas para su procesamiento por parte de los interesados, lo que se presenta a continuación no tiene la misma calidad: se trata de información proporcionada por funcionarios de la DGEGP que no se encuentra disponible en el sitio de Internet o que haya sido publicada en los anuarios estadísticos: debe decirse que presenta algunas inconsistencias. De todos modos, su uso ofrece la posibilidad de un acercamiento a la descripción del sector y, en el mismo movimiento, permite reflexionar respecto de la ausencia de información como un indicador de la dificultad del GCBA para la rectoría “pública” de las escuelas privadas.

En primer lugar, existe una clara distinción institucional desarrollada por la DGEGP entre las escuelas privadas que reciben aportes del Estado y aquellas que no lo reciben. Sobre las primeras, se dispone de información adicional. Las unidades educativas que reciben aportes del GCBA, independientemente de los niveles educativos y modalidades que ofrezcan, alcanzan a 443 en tanto las que no reciben aporte alcanzan a 330 en 2008 ([Tabla 16](#)). Las unidades con aportes representan el 57,3% del total de las escuelas privadas reconocidas. Además, en ese entonces se encontraban otras 53 bajo trámite de incorporación.

Respecto de las 773 unidades educativas incorporadas a la enseñanza oficial, el 63% son laicas y el 37% son confesionales ([Tabla 17](#)). Si bien el dato puede dar lugar a sorpresa, eso se debe a la participación del nivel superior no universitario en el total. Sin embargo, las escuelas que reciben aportes se distribuyen de otro modo: alcanza al 60% de las confesionales en tanto al 40% de las laicas. Observando cada uno de estos subconjuntos de escuelas, se advierte que los aportes del GCBA cubren a la casi

¹⁰ Este porcentaje de alumnos provenientes del GBA incluye diferentes “públicos escolares”: quienes se trasladan a las escuelas cercanas a los distritos lindantes con el GBA, quienes asisten a las escuelas estatales dependientes de la Universidad de Buenos Aires o quienes eligen las escuelas de educación técnica, entre otras opciones.

totalidad de las escuelas confesionales (92%) en tanto cubren al 37% de las laicas. Si se analiza el universo de las escuelas privadas confesionales ([Tabla 18](#)), 240 tienen orientación católica (83,9%), 28 son hebrea (9,8%), 11 son evangélicas, 5 son ortodoxas y 2 son islámicas. Solamente 19 escuelas de orientación católica no reciben aportes del Estado, en tanto no lo reciben 4 de orientación hebrea. Vale decir, mayormente el GCBA realiza aportes a escuelas confesionales de orientación católica.¹¹

De las 443 instituciones que reciben aportes del Estado, 121 persiguen fines de lucro ([Tabla 19](#)). Dicho cuadro presenta otras características relevantes, pero dado que las categorías no son mutuamente excluyentes, confunden su lectura la forma de organización de la información. Esto derriba una idea difundida respecto de que las escuelas privadas que reciben aportes del Estado no persiguen fines de lucro. El conjunto de información presentada en las tablas II.17, II.18 y II.19 ofrece, si bien torpemente, la diversidad cultural que expresan las escuelas privadas de la CABA.

Las escuelas privadas tienden a articular la oferta de los distintos niveles educativos. Casi el 60% de las escuelas privadas ofrecen nivel inicial, primario y secundario, y otro 20% el nivel inicial y primario; casi un 10% ofrece solamente nivel medio, y son pocos los que ofrecen solamente nivel inicial o nivel primario ([Tabla 20](#)). La oferta del nivel superior no universitario se ofrece en forma independiente de los restantes niveles (8,3%). Respecto de los aportes del GCBA, los tres niveles básicos se encuentra con una amplia cobertura: reciben el 65,5% de las escuelas privadas de nivel inicial, el 72,1% de las de nivel primario y el 75,8% de las de nivel secundario ([Tabla 21](#)). A su vez, al interior de cada uno se observa que la mayoría de los niveles subsidiados recibe un aporte del 100% y del 80% ([Tabla 22](#)).

Un último aspecto de interés es el arancel programático que abonan las familias en las escuelas que perciben aportes del GCBA. Debe señalarse que ese arancel debe agregarse el extraprogramático. De acuerdo con esa información, el 72,5% de las escuelas que recibían un aporte del 100% tenían un arancel programático mensual que oscilaba entre los 51 y los 100 pesos, en tanto el 18,7% oscilaba entre los 101 y los 150 pesos. Entre las que recibían el 80% de aporte, el 48% de las escuelas cobraba un arancel entre 101 y 150 pesos, en tanto otro 23% entre 151 y 200. Entre las que percibían un 70% de aporte, el 51% cobraba un arancel mensual que variaba entre 151 y 200 pesos, en tanto un 15% lo hacía en un rango inferior y un 16% en un rango superior. Entre las escuelas que percibían un 60% y un 50% de aportes, se observa una mayor dispersión en cuanto al arancel mensual. Por último, entre las que percibían un aporte del 40%, el 56% de las escuelas cobraban un arancel mensual que oscilaba entre 301 y 400 pesos. Es decir, el aporte estatal contribuye a reducir el valor del arancel que deben abonar las familias. En ese sentido, el estudio de ACIJ (2010) compara los aranceles que perciben escuelas privadas de nivel medio con un mismo porcentaje de aporte del GCBA e igual oferta educativa (más de 40 horas semanales) en 2009 y encuentra una enorme dispersión: por ejemplo, con el 60% de aporte estatal se encuentran escuelas que perciben un mínimo de 385,10 pesos mensuales y un máximo de 1.075 pesos mensuales; con el 70%, los valores oscilan entre 323,74 y 643,67 pesos mensuales; con el 80%, entre 5,25 y 632,69 pesos mensuales; con el 100%, entre 4,40 y 354,20 pesos mensuales. No hay información sistemática sobre las escuelas privadas

¹¹ Es difícil consolidar esta información respecto de la que realizan los relevamientos anuales del ME. Si bien la base de datos del RA respecto de las unidades educativas del sector privado tiene un campo que consigna el aporte del Estado, en todos los años del período analizado tiene un elevado nivel de no respuesta, que hace inútil su uso.

que están fuera del sistema de aportes estatales.

En suma, la información disponible permite advertir que casi un 60% de las escuelas privadas de la CABA reciben aportes del GCBA, que un 40% son confesionales (mayoritariamente católicas) pero prácticamente todas las de este tipo reciben subsidios, que el 80% de las escuelas ofrecen los distintos niveles educativos en forma articulada, y que la cobertura de los aportes en el nivel primario y en el secundario alcanza aproximadamente al 75% de la oferta educativa del sector privado. Si bien la información disponible es insatisfactoria permite, al menos, describir en forma sucinta el sector educativo privado de la CABA.

5. El presupuesto de Educación del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires

II.5.1. El gasto en Educación y la cuestión salarial docente

La finalidad “Educación” ha sido un rubro de magnitud creciente en el presupuesto general de gastos del GCBA a partir de la transferencia de los servicios educativos de 1993. Como señala Alberto Valle (2010), en 1988 alcanzaba al 20,3% del gasto a Educación (incluyendo Cultura), creciendo en casi 10 pp a partir de dicho evento; en 1996 se destinaba el 31,2%, en tanto en 1999 el 30,9%, en 2008 el 29,8% y en 2009 el 30,8%.

Durante el período de estudio, el gasto total en Educación del GCBA alcanzaba a 866,7 millones de pesos en 2002 en tanto en 2009 trepó a 4.157,9 millones de pesos corrientes por todo concepto. El presupuesto general de gastos del GCBA también se amplió notablemente en dicho lapso, rondando el gasto educativo en aproximadamente el 26,87% del total, algo menos del promedio provincial (27,43% para el ejercicio 2007); la CABA es la cuarta jurisdicción con mayor inversión por alumno en el sector estatal, debido a la alta incidencia de la matrícula del sector privado (Grupo Compromiso con el Financiamiento Educativo, 2009). Después de la Provincia de Buenos Aires, la CABA es la jurisdicción subnacional más importante en términos de gasto educativo.

Durante el período bajo análisis el presupuesto educativo del GCBA acompañó la tendencia establecida por la nueva legislación en cuanto a la mayor inversión educativa y al mejoramiento de los salarios docentes. Buena parte del incremento del presupuesto educativo estuvo determinado por el peso del valor creciente de los salarios docentes que fueron objeto de importantes esfuerzos políticos: dependiendo del año que se considere, los gastos en salarios constituyen el 70% o más del presupuesto educativo de la CABA. Si se incluyeran las transferencias a las escuelas privadas, que financian salarios docentes, se llegaría al 80%. En diciembre de 2002, el salario de bolsillo docente con 10 años de antigüedad de la CABA (a precios corrientes) alcanzaba a 526,2 pesos y en diciembre de 2009 se ubicaba en 1.842,6 pesos (Copes y Carro, 2010). Ese monto se ubicaba algo por debajo del promedio provincial (Grupo Compromiso con el Financiamiento Educativo, 2009).

Según señalan Roxana Perazza y Martín Legarralde (2007), desde 2004 el gobierno nacional estipuló un piso salarial común para todos los docentes del país, definido con el acuerdo de la mayoría de los gremios docentes con representación nacional, privilegiando la negociación nacional, lo que acarreó conflictos con algunas administraciones provinciales, responsables del pago de dichos incrementos. En consecuencia, el Ministerio de Educación de la Nación debió contar con un fondo (Programa de Compensación Salarial) para compensar la situación de las jurisdicciones

con baja capacidad de enfrentar las decisiones tomadas. El Sindicato Argentino de Docentes Privados (SADOP) es una de las cinco organizaciones sindicales con personería gremial de carácter nacional reconocida oficialmente en las negociaciones salariales y de condiciones de trabajo; las otras son la Confederación de Trabajadores de la Educación de la República Argentina (CTERA), la Confederación de Educadores Argentinos (CEA), la Unión de Docentes Argentinos (UDA) y la Asociación del Magisterio de la Educación Técnica (AMET) (Ibíd.). Esa estrategia del gobierno nacional originó una negociación salarial en dos vueltas (una nacional por el piso del salario, y una provincial por otros aspectos de la política salarial – salario básico, escalafón, remuneraciones adicionales, etc.) multiplicando las arenas de confrontación entre el Estado y los sindicatos docentes (Legarralde, 2008). A esa arena se agrega el problema de la fragmentación gremial docente en la CABA.¹²

Pese al escenario de sostenido incremento salarial, la conflictividad gremial docente durante el período estudiado fue elevada. De acuerdo con Legarralde (Ob.cit.) el agregado de días de paro registrados a nivel de las provincias y de la nación arrojaba un total de 62 días para 2004, 102 días para 2005, 96 para 2006 y 86 días durante los primeros ocho meses de 2007, pese a no haberse encarado en el período reformas que afecten las condiciones de trabajo de los maestros, reformulen su carrera profesional o supongan una evaluación de la tarea docente tanto a nivel nacional como de las distintas provincias. Otro estudio señala que el gremio docente fue el más conflictivo de la escena laboral argentina, protagonizando el 21% de los conflictos desde la década de los ochenta hasta 2011 (Nueva Mayoría, 2011). Las percepciones sobre la interrupción de clases en las escuelas estatales son argumentos indicativos de los cambios de preferencias hacia las escuelas privadas. A la vez, los aportes a la educación privada se orientan a sostener los salarios docentes. En tal sentido, la lógica de la acción colectiva gremial, el rechazo a la interrupción de las clases por parte de muchas familias y los aumentos de las transferencias al sector privado constituyen elementos relacionados para comprender el problema bajo estudio.¹³

5.2. Las transferencias a la educación privada

Las “transferencias a la educación privada” también se vieron incrementadas en el período en el presupuesto del GCBA. En 2002 alcanzaban los 133,7 millones de pesos,

¹² Son dieciséis los sindicatos docentes reconocidos ante el GCBA: la Unión Trabajadores de la Educación (UTE), el gremio más grande y afiliado a CTERA; el Sindicato de Educadores de Buenos Aires (SEDEBA), el segundo más grande y afiliado a la CEA (la otra central nacional docente); la Asociación Docentes de Enseñanza Media y Superior (ADEMYS); la Asociación Docentes de Educación Física (ADEF); la Asociación Maestros de Enseñanza Técnica (AMET); la Unión Docentes Argentinos (UDA); el Sindicato Argentino de Docentes Privados (SADOP); la Asociación de Docentes Independientes Argentinos (ADIA); la Confederación Argentina de Maestros y Profesores (CAMYP); los Educadores de Educación Especial (EDUCAES); el Sindicato de Educadores Argentinos (SEDUCA); la Asociación de Educadores Porteños (AEP); el Sindicato Unido de Educadores Técnicos de la República Argentina (SUEGRA); la Asociación de Maestros Confederados (AMC); COMPROMISO (una escisión de SEDEBA con menos de 300 afiliados) y el Sindicato Único de Trabajadores del Estado de la Ciudad de Buenos Aires (SUTECBA). Solamente, UTE, SEDEBA, UDA, ADEMYS, SADOP, CAMYP y SUTECBA tienen personería gremial, los restantes solamente personería jurídica. De acuerdo con estimaciones realizadas por un informante entrevistado, el SUTECBA, sucesora de la Unión Obreros y Empleados Municipales tiene solo 120 docentes afiliados; la EDUCAES tiene sólo unos 200 docentes que atienden esa modalidad de enseñanza; la AEP representa a unos 100 afiliados; el SEDUCA a no más de 60, y el SUTECBA, con unos 50 afiliados que se alejaron de AMET.

¹³ En ese sentido, una iniciativa que debe desatacarse es la sanción de la Ley N° 25.864 de 2004 que instituyó un ciclo lectivo efectivo de 180 días de clase.

en tanto en 2009 treparon a 797,4 millones de pesos corrientes, con un ritmo de crecimiento superior al del total del gasto en educación. La composición relativa de dichas transferencias, respecto del gasto total en educación, se ubicaron en el orden del 15,4% en 2002, 16,8% en 2003, 16,2% en los dos años siguientes, 16,6% en 2006, cayó a 15,8% en 2007, incrementándose en los años siguientes al 17,9% en 2008 y 19,2% en 2009. Es decir, se verificó un importante incremento en los últimos dos años mencionados. Cabe señalar que esa información corresponde a todos los niveles y modalidades educativos e incorpora también (sin distinguirlos) los montos correspondientes a las transferencias nacionales para la mejora de los salarios docentes. Esa información señalada, cuya fuente es nacional, no coincide con los datos suministrados por la propia DGEGP dado que esa repartición informa el neto descontando las devoluciones de las escuelas por aportes en exceso: de acuerdo con esa fuente, las transferencias fueron de 118,305 millones para 2002; 128,2 millones en 2003; 151,3 millones en 2004; 209,0 millones en 2005; luego comienzan incrementos considerables: 309,1 millones en 2006; 414,3 millones en 2007; 565,457 millones para 2008 ([Tabla 23](#)). De acuerdo con esta fuente, el peso porcentual es algo menor a lo que se mencionó más arriba.

Esas transferencias se destinan exclusivamente al pago de salarios docentes; dado que en el período bajo estudio éste se incrementó notablemente, las transferencias al sector privado de la educación reflejaron dicho incremento pues tales aumentos debieron ser también extendidos a los docentes que se desempeñan en ese sector. En otras palabras, desde el punto de vista de la clasificación presupuestaria, los aportes del GCBA a las escuelas privadas se computan como “transferencias a terceros” (al igual, por ejemplo, que las “transferencias a las cooperadoras escolares” que se encuentran en el área de educación de gestión estatal). Sin embargo, esas partidas se destinan exclusivamente a las remuneraciones del personal docente y su variación es fuertemente dependiente de las decisiones que se establezcan en la paritaria docente respecto de los ajustes de los salarios del sector. De acuerdo con Copes y Carro (Ob.cit.), el salario de bolsillo docente con 10 años de antigüedad (incluyendo el FONID) ofreció una variación interanual, a diciembre de cada año, de 13,4% en 2004, de 30,9% en 2005, de 19,3% en 2006, de 21,2% en 2007, de 33,6% en 2008 y de 14,5% en 2009. De hecho los ajustes presupuestarios que realiza el GCBA durante cada ejercicio en función de los incrementos del salario docente negociados incluyen el refuerzo de la partida de “transferencias a terceros” mencionada para afrontar los aumentos salariales que se originan en las escuelas privadas que reciben aportes del GCBA. Este comentario no abre juicio sobre la pertinencia o la justicia del asunto: solamente señala la forma de operación del mecanismo institucional de transferencia presupuestaria y el efecto de los incrementos salariales docentes en las transferencias al sector privado.

Las otras variables que influyen sobre la composición del presupuesto de “transferencias” son: el número de unidades educativas que reciben aportes; el número de docentes en cada unidad educativa que son alcanzados por los aportes (el tamaño de la POF); y el porcentaje de aporte que recibe cada unidad educativa. Se disponen de datos parciales para hacer una estimación de ese movimiento para cada ejercicio presupuestario del período analizado ([Tabla 24](#)). Información suministrada por la DGEGP señala que en 2006 hubo un gran movimiento de altas de escuelas privadas al sistema de aportes, incorporándose 42 nuevos institutos incluyendo diferentes niveles educativos; en 2007 no hubo movimientos de altas de institutos respecto de los aportes estatales, dado lo sucedido en el año previo; en 2008 se incluyeron tres y en 2009 se incluyeron cuatro. Respecto de las bajas, para los tres primeros años (2003, 2004 y

2005) no se puede hacer balance debido a la ausencia de información de altas, pero indican salidas de 5, 7 y 4 institutos respectivamente; en 2006 el balance es positivos (entran 42 y salen 5). En 2007 no hay movimientos; 2008 y 2009 se compensan entre sí. Vale decir, en la última parte del período bajo estudio, el movimiento de altas y bajas de escuelas con aportes fue bajo con excepción de lo sucedido en 2006. Informantes de la DGEGP entrevistados indicaron que el principal determinante en el aumento de los montos de transferencias al sector privado de educación en los años considerados fue el mencionado incremento en los salarios docentes y, en segundo lugar, la incorporación de escuelas al sistema de aportes en 2006. En consecuencia, el fuerte aumento observado por las transferencias al sector privado educativo es efecto del aumento de los salarios docentes y, en menor medida, del incremento del número de unidades educativas subsidiadas a partir de 2007.

Respecto de la composición interna del presupuesto de la DGEGP se señala que el gasto en personal es bajo (el 1,37% en el ejercicio 2008) siendo el grueso del gasto las transferencias a las instituciones educativas. Éstas tienen una ejecución habitualmente cercana al 100% en casi todos los ejercicios. Por otro lado, la distribución respecto de los niveles educativos indica que el 43,21% se destina al nivel medio, el 27,31% al nivel primario, el 16,15% al nivel inicial acompañando las cifras mencionadas en el [Tabla 21](#) respecto de esos niveles como receptores de la mayor cuantía de los aportes del GCBA.

La distribución territorial resultante de los aportes del GCBA a las escuelas privadas no se orienta hacia los distritos escolares con mayores necesidades sociales. El análisis de los aportes a las escuelas privadas de nivel primario y secundario para el ejercicio 2009 indica que son más favorecidas las escuelas privadas ubicadas en la zona norte que en la zona sur de la CABA ([Tabla 25](#)): el 24,77% de los aportes destinados al nivel primario son acumulados por los cinco distritos escolares con menor porcentaje de población con NBI, en cambio, los cinco distritos escolares con mayor porcentaje de población con NBI acumulan el 19,94% de los aportes para ese nivel. En el nivel secundario se observa la misma tendencia, pero algo más inequitativa: 27,75% y 18,02% respectivamente. En síntesis, los aportes del GCBA a las escuelas privadas no observan un criterio de equidad territorial sino que se orientan hacia los distritos que presentan mayor número de alumnos matriculados en términos absolutos en el sector privado, independientemente de la condición social de sus asistentes. A conclusiones similares arribó el estudio de ACIJ (2010; 2011).

Por último, debe mencionarse también el financiamiento privado a la educación privada: de acuerdo con cálculos oficiales conservadores, se estima que el gasto de bolsillo asciende a 2.100 millones de pesos anuales incluyendo todos los niveles y modalidades educativas (GCBA, 2011).

6. Características de los hogares que asisten a escuelas privadas

A continuación se realiza la caracterización de los hogares por grupos de ingreso que asisten a escuelas privadas en tres diferentes dominios geográficos: el conjunto de aglomerados urbanos argentinos (TA), el área metropolitana Buenos Aires (AMBA) y la CABA.

6.1. La población asistente a escuelas privadas en los aglomerados urbanos y en el Área Metropolitana Buenos Aires

Para caracterizar a la población que asiste a las escuelas privadas se utilizó la Encuesta

de Condiciones de Vida y Acceso a Programas Sociales (ECV) y la Encuesta Permanente de Hogares (EPH). Un primer aspecto para analizar la asistencia de los alumnos a los distintos tipos de gestión escolar según los ingresos de los hogares es identificar el comportamiento demográfico de los distintos grupos sociales con relación a la presencia de menores de 5 a 17 años en el hogar ([Tabla 26](#)). Los hogares del quintil 2 tienen el promedio de menores por hogar igual al promedio de la población urbana (1,2), en tanto los hogares de los quintiles superiores (3, 4 y 5) se encuentran por debajo del promedio. Por su parte, los hogares del quintil 1 tienen un promedio de 2,2 menores de 5 a 17 años, claramente diferenciado del resto de la población. En consecuencia, los hogares urbanos más pobres son quienes tienen mayor número de menores en edad escolar entre sus integrantes. De ese modo, casi el 45% de los niños y adolescentes entre 5 y 17 años habita en hogares del quintil 1; otro 25% habita en hogares del quintil 2 ([Tabla III.1](#)). Quiere decir que casi el 70% de los niños y adolescentes entre 5 y 17 años de la población urbana que asisten a establecimientos educativos viven en hogares que se ubican en el 40% de los hogares más pobres del país. Eso indica un fuerte desequilibrio en cuanto a la desigualdad en los ingresos, que afecta en forma directa a la población urbana más joven del país.

Una primera aproximación a los datos presentados en la [Tabla 27](#) muestra que a la escuela estatal concurren en forma masiva los niños y niñas más pobres de la población urbana argentina. Respecto del TA, más del 90% de los estudiantes del quintil 1 concurren a escuelas estatales. El comportamiento de ese estrato social muestra una gran estabilidad en toda la serie temporal: parecen ser quienes no tienen los recursos económicos para elegir el tipo de gestión y moverse del sistema estatal. El factor demográfico que significa la fuerte presencia de menores de edad en los hogares de ese grupo explica que el promedio total de asistencia al sector estatal sea de tal magnitud. En 2009, se recuperan los valores de 1997 (cerca del 88% de asistencia a escuelas estatales).

En el AMBA, esa proporción es apenas un poco menor que en el total de los aglomerados, pero en esa región se verifica un cambio en el período 1997 – 2001: la asistencia de los estudiantes del quintil 1 a las escuelas estatales crece en casi 13 puntos porcentuales, para estabilizarse a partir de ahí en valores cercanos al 90%.

Del conjunto de los estudiantes que concurren a escuelas estatales, el 56% pertenecen a hogares del quintil 1 ([Tabla 26](#)). Si se agregan los estudiantes de hogares del quintil 2, se alcanza al 80% de los usuarios de esas escuelas. Vale decir, el sistema estatal es intensivo en niños, niñas y adolescentes provenientes del 40% de los hogares más pobres de la población urbana. Ese dato es estable para todo el período posterior a 2003.

Respecto del TA ([Tabla 27](#)), hay una caída en la asistencia a los establecimientos estatales (77,7% en 2003 al 72,6% en 2006 y a 69,3% en 2009). En tan breve lapso, la caída es significativa¹⁴. Dicho valor se ubica por debajo del dato de comienzo de la serie (1997) donde la asistencia a esos establecimientos se encontraba en el orden del 74,6%. Vale decir, mientras se observa un incremento en la asistencia al sistema estatal en el período 1997 –2001, a partir de 2003 se observa un cambio en la tendencia, o sea, un incremento en la asistencia a las escuelas privadas.

En el caso del AMBA ([Tabla 27](#)), se observa una tendencia similar aunque con algunas diferencias. Por un lado, la participación de estudiantes en el sistema estatal es algo menor que en el TA en toda la serie. En el lapso 1997 – 2001 se incrementa la

14 Vale aclarar que la información se basa en hogares con ingresos declarados en la EPH.

participación en el sistema estatal, del 65,4% al 72,1% y, a partir de 2003, vuelve a caer al 68,1% en 2006 y al 62% en 2009. Vale decir, la caída es un poco menor que en el TA, pero partiendo de una proporción de menor participación del sistema estatal en el total de la asistencia escolar en el período analizado.

Es significativo el comportamiento del quintil 2 en el lapso 2003 - 2009: el incremento de la asistencia al sector privado es de casi 14 puntos porcentuales en el TA y de casi 21 puntos porcentuales en el AM. Son hogares con ingresos bajos, pero que muestran una tendencia que casi duplica el promedio general en cuanto al pasaje al sector privado, tanto en el AM como en el TA. El recorrido es similar al observado para el total de la población: incrementa su participación en el sector estatal en el período 1997 – 2001 para caer, tal como se mencionó recién, entre 2003 y 2009.

Entre los sectores con mayores ingresos, el proceso de fuga al sector privado de la educación es extraordinario a partir de 2003: los niños y adolescentes del quintil 4 y quintil 5 han abandonado literalmente la escuela pública. El proceso es notable en el total de los aglomerados y más pronunciado en el Área Metropolitana. En 2006, el 34,2% de quintil 4 y el 15,2% de quintil 5 del AMBA están el sistema público, en tanto para el TA es del 42,1% y del 25,1% de los respectivos grupos de ingreso.

En consecuencia, a nivel macrosocial la tendencia de asistencia a escuelas privadas tiende a acompañar el ciclo económico: cae con la recesión y crisis de fines de los noventa y 2001, y se recupera junto con la expansión económica posterior a 2003.

La [Tabla 28](#) presenta las tasas de asistencia escolar, tanto para AMBA como para el TA, en los años analizados, de la población de referencia. De acuerdo con esa información, las tasas de asistencia escolar aumentaron en el período 1997 – 2001, en ambos agrupamientos urbanos, para mantenerse en niveles similares en los años posteriores. Dicho comportamiento fue similar en todos los grupos de ingresos. Quiere decir, que la población escolar posterior a 2001 está compuesta por un mayor número de estudiantes provenientes de hogares pobres que la de 1997, especialmente del quintil 1 (la más numerosa en términos demográficos) y con una contribución algo menor del quintil 2.

En tal sentido, la tendencia señalada de una participación relativa creciente del sector privado educativo en 2006, si bien tiende a recuperar los valores que presentaba antes de la crisis de fines de 2001, no puede explicarse por una menor participación de los estudiantes en situación de pobreza en el sistema educativo: no puede decirse que los niños y adolescentes en esa condición concurren menos a la escuela en 2006 que en el período anterior y por eso se observa una proporción creciente de estudiantes en el sector privado.

6.2. La población asistente a las escuelas privadas en la Ciudad de Buenos Aires

La Encuesta Anual de Hogares (EAH) permite analizar la distribución de los asistentes a escuelas estatales y privadas (religiosas y no religiosas) por grupos de ingreso en la CABA a partir de 2004. Las restricciones muestrales respecto de la distribución de la población en quintiles de ingreso *per capita* familiar permiten analizar, con un bajo coeficiente de variación, la asistencia a escuelas estatales y privadas. En cambio, para la distinción de las escuelas privadas en religiosas y no religiosas, el coeficiente de variación aumenta considerablemente, por lo cual es necesario sacrificar cierta información en cuanto a la distribución quintílica (quintil 1 y quintil 2, por un lado, y los tres restantes por el otro). En consecuencia, en la [Tabla 30](#) se presenta la distribución de los hogares por quintiles de acuerdo a la asistencia en escuelas estatales y privadas y en la [Tabla 29](#) se analizan al 40% más pobre por un lado y al 60 %de mejores ingresos

por el otro que concurren a escuelas estatales y privadas religiosas y no religiosas mejorando la capacidad descriptiva respecto de otras fuentes estadísticas.

En términos generales, no se observan variaciones entre 2004 y 2008 en los totales (sumando nivel primario y secundario): la asistencia a las escuelas estatales se ubica en el 56,9% y en el 56,3%, en las escuelas privadas religiosas en el 27,3% y en el 28,6% y en las privadas no religiosas en el 15,8% y en el 15%, en 2004 y 2008 respectivamente ([Tabla 30](#)). Se repite la observación del capítulo previo: las escuelas privadas religiosas tienen mayor asistencia que las no religiosas.

Analizando por los grupos de ingresos ([Tabla 30](#)), se repite una situación análoga a la presentada para los otros dominios geográficos: por un lado, entre el 40% de los hogares más pobres, la asistencia a las escuelas estatales es del 73,1%, a las privadas religiosas es del 18,5% y a las privadas no religiosas es del 7,6% (en 2004). Para 2008 se observan variaciones poco significativas. En cambio, si se analiza el comportamiento de los hogares correspondientes al 60% de mayores ingresos, en 2004 se encontraba un 30,1% en las escuelas estatales, un 41,8% en las escuelas privadas religiosas y un 27,6% en las escuelas privadas no religiosas. En 2008, se verificó un leve incremento en la asistencia en las escuelas estatales (33,6%) y en las privadas no religiosas (29,1%), y un leve descenso en las privadas religiosas (37,3%). En síntesis, mientras que un tercio de la población escolar proveniente del 60% de los hogares de mayores ingresos asiste a la escuela estatal, lo hace en un 70% entre los hogares correspondientes al 40% de menores ingresos. Entre éstos últimos que asisten a escuelas privadas, predominan las escuelas privadas de carácter religioso; en cambio, entre los otros, si bien es algo mayor la asistencia a escuelas religiosas, es más equilibrada en cuanto a la asistencia a las no religiosas.

Por su parte, la [Tabla 29](#) muestra una distribución consistente con lo observado en las otras fuentes analizadas (ECV y EPH) comparando 2004 y 2008. En primer lugar, el comportamiento del quintil 1 y de los quintiles 4 y 5 no llaman la atención: en el primer caso, se afirma una vez más su condición de usuarios privilegiados de la escuela estatal; en el segundo caso, se afirma su condición de usuarios privilegiados de la escuela privada. El caso peculiar es el comportamiento del quintil 2: sobre valores ya elevados en 2004 como asistentes a las escuelas privadas (41,1%) aumenta su participación en 2008 al 47,1%. El otro caso curioso, que contradice lo mencionado en la EPH para el AM, es el quintil 3: se observa una importante caída en el período considerado de casi 10 pp en la asistencia a las escuelas privadas (de 65,3% a 56,1%).

En la [Tabla 31](#) se presenta la asistencia a los distintos tipos de gestión escolar en los distintitos niveles educativos, en función del máximo nivel de instrucción del jefe de hogar o el cónyuge. Se observa que, en 2008, entre los progenitores con secundaria incompleta y menos, es claramente superior la asistencia a escuelas estatales: el 90% de los alumnos del nivel primario y el 85% del nivel secundario provienen de hogares con esas características. En cambio, entre los alumnos cuyos padres o madres han alcanzado el nivel secundario o superior, la distribución está mejor repartida: un 45% asisten a la escuela estatal, tanto en el nivel primario como en el secundario; y a las escuelas privadas religiosas casi un 37% en el primario y casi un 34% en el secundario. Los datos muestran semejanza en ambos años considerados (2004 y 2008). Es decir, es clara la relación entre la escolaridad de los jefes de hogar y la elección de la escuela privada en la CABA.

Una última aproximación a las características de quienes asisten a las escuelas de la CABA se refiere al tamaño de los hogares. La [Tabla 32](#) ofrece tales datos. En ambos

años considerados, se observa una mayor asistencia a las escuelas estatales entre los hogares que tienen 4 y más miembros y cuyos niños cursan el nivel primario. Tales diferencias tienden a hacerse menos significativas entre quienes asisten al nivel secundario. Entre quienes concurren a las escuelas privadas no religiosas, tiende a producirse una distribución inversa: en 2008 se presenta una mayor asistencia a ese tipo de escuelas entre los hogares con menos de tres miembros tanto en el nivel primario como en el secundario. De todos modos, no parece ofrecer información relevante el tamaño del hogar respecto de la elección escolar.

En conclusión, en los tres dominios geográficos analizados, aunque pronunciadamente en la CABA, se observa un fuerte pasaje hacia el sector de educación privada en el período analizado, con excepción de los niños y niñas pertenecientes a los hogares del quintil de ingresos más pobre (quintil 1). Es especialmente curioso el comportamiento del quintil 2 en tanto “consumidores” intensivos de educación privada en el período analizado.

7. Cierre

El final de la primera década del siglo veintiuno encuentra aproximadamente a la mitad de los alumnos de la CABA cursando sus estudios obligatorios en escuelas privadas. Una vez superado el efecto de la crisis de 2001 sobre la capacidad de pago de las familias, el incremento de la matrícula escolar en esos establecimientos durante el período 2002 – 2009 se verifica en todos los niveles educativos y en todos los grupos sociales, con excepción de los niños y niñas provenientes de los hogares del quintil más pobre, con fuerte peso demográfico, que constituyen la población escolar por excelencia de las escuelas estatales. Durante la década anterior, la estabilidad de los precios y el congelamiento salarial docente hizo previsible el comportamiento de los aranceles de las escuelas privadas. La crisis de 2001 / 2002 afectó la capacidad de pago de las familias produciendo un ajuste del sector en la CABA ante la dificultad de sostenibilidad financiera de las escuelas privadas. Como producto de dicho acontecimiento, se verificó una caída en el número de unidades educativas. A partir de 2003 el impulso del crecimiento salarial del sector docente tuvo efectos en la variación en los costos de los aranceles. Sin embargo, el impulso de las familias por matricular a sus hijos en las escuelas privadas tuvo una tendencia creciente.

En la CABA, durante el período de estudio, el nivel inicial y primario observaron un aumento sostenido en términos absolutos de la matrícula de las escuelas privadas, en tanto la de las escuelas estatales se mantuvo constante. En el nivel medio, por efecto del estancamiento demográfico, la caída de la matrícula escolar fue sensiblemente mayor en las escuelas estatales que en las privadas. En otras palabras, las escuelas privadas se constituyeron en el factor dinámico de la escolarización de los niveles educativos mencionados. Se observó un incremento en el número de secciones, como forma de respuesta a esa demanda creciente y en función del señalado bajo crecimiento demográfico, sin verificarse un incremento de las unidades educativas del sector privado. Cuando se observa la distribución territorial de dicha presencia, es clara la diferencia entre las comunas ubicadas en la Zona Sur y Este y en el resto de la CABA: en la primera predomina la escolarización en las escuelas estatales, en tanto en el resto, y especialmente en el Norte y en el Oeste, lo hacen las escuelas privadas. La relación entre nivel socioeconómico de la población residente y tipo de gestión escolar es directa.

Un resultado llamativo es el incremento significativo y constante de la presencia de

niños y niñas provenientes de los hogares del quintil 2 durante el período analizado, que se manifiesta consistentemente no solamente en la CABA donde alcanzan prácticamente a la mitad de ese colectivo hacia el final del período analizado adquiriendo mayor incidencia relativa, sino al conjunto del Área Metropolitana Buenos Aires y del total de los aglomerados urbanos relevados por la EPH. Vale decir, la evidencia producida señala la creciente importancia de la concurrencia de los hogares pobres a las escuelas privadas en todos los dominios geográficos analizados de la población urbana. No solamente como comportamiento típico de los sectores medios y altos (hogares del quintil 4 y 5), que de acuerdo a lo que se observa en los datos producidos en base a las encuestas de hogares parecen haber literalmente abandonado las escuelas estatales, sino que un conjunto de “públicos escolares” eligen escuelas privadas como parte del proceso de mercantilización educativa. ¿Es resultado del incremento del mayor ingreso disponible en las familias (mayor nivel de salarios, mayor nivel de empleo)? No puede descartarse como una hipótesis a explorar: al menos, la relación positiva entre ambos fenómenos suena plausible.

A su vez, resta aportar mayor evidencia estadística el problema del cuidado extra hogar como impulsor de la escolarización privada. La transformación de las familias, especialmente la participación económica femenina que tiene un desarrollo elevado en la CABA, es un aspecto que merece mayor investigación. Las diferentes fuentes estadísticas utilizadas no ofrecieron una respuesta empírica a la cuestión. Es, en todo caso, un punto a señalar respecto de la necesidad de establecer una línea de indagación que debe seguir siendo explorada.

¿Qué tipos de escuelas privadas eligen las familias de la CABA? Los datos disponibles son limitados, pero permiten observar algunas dimensiones relevantes. En el nivel primario, predomina más la escuela religiosa, en tanto en el nivel secundario si bien tiende a cobrar mayor presencia la escuela no religiosa que en el nivel primario, sigue predominando la anterior. Por otro lado, entre los hogares de mayores ingresos es más equilibrada la asistencia entre escuelas privadas religiosas y no religiosas, en tanto entre los hogares de menores ingresos predominan con claridad las primeras. Las escuelas religiosas muestran una alta retención de matrícula (al menos haciendo la suposición estadística mediante las encuestas de hogares) en ambos niveles, debido a la articulación en una misma unidad educativa de los distintos niveles educativos, lo que habilita trayectorias escolares completas durante la vida escolar. Ese es un rasgo predominante en las escuelas privadas de la CABA: la oferta de todos los niveles educativos en la mayoría de los establecimientos. Por otro lado, en el nivel primario las familias tienden a privilegiar la cercanía de la escuela al hogar, tanto entre quienes concurren a las estatales (por la asignación del radio domiciliario) como en las privadas; en cambio, en el nivel secundario se observa una mayor distancia geográfica entre la escuela y el hogar. Sin embargo, la cercanía del hogar a las escuelas privadas religiosas tiende a manifestarse similar en ambos niveles.

Aproximadamente un tercio de la matrícula escolar que concurre a escuelas privadas de nivel primario asiste a establecimientos sin aportes económicos del GCBA (unos 35 mil alumnos); en el nivel secundario, esa proporción desciende a un cuarto (unos 20 mil alumnos). En otros términos, alrededor del 13% del nivel primario y del 11% del nivel secundario de la matrícula total de cada nivel educativo asiste a escuelas privadas sin aportes económicos del GCBA. Puede señalarse que ese grupo constituye la élite económica escolar de la CABA. El resto de los alumnos del sector privado en esos niveles asiste a escuelas con aportes del GCBA.

Respecto de los aportes estatales al sector privado de educación, el incremento en el período analizado se explica por el notable aumento de los salarios docentes, resultado de políticas nacionales orientadas a ese propósito: eso impactó en forma directa en los fondos afluentes.

En suma, en la CABA se dibuja un escenario de inocultable pérdida de posiciones del Estado educador como principal proveedor debido, por un lado, al avance y a la consolidación de una extensa red de escuelas privadas utilizadas por la población escolar y, por el otro, por el incremento de la financiación de la educación obligatoria y de otros componentes educativos por parte de las familias. Creciente privatización de la oferta educativa y creciente mercantilización del costo de los satisfactores educativos constituyen la escena educativa de la CABA.

8. Bibliografía

ACIJ, 2011. *Subsidios estatales a escuelas de gestión privada en la Ciudad de Buenos Aires. Falta de transparencia y profundización de desigualdades educativas*. Buenos Aires: Asociación Civil por la Igualdad y la Justicia.

-----, 2010. *Subsidios estatales a escuelas de gestión privada en la Ciudad de Buenos Aires. Falta de transparencia y profundización de desigualdades educativas*. Buenos Aires: Asociación Civil por la Igualdad y la Justicia.

-----, 2009, *La discriminación educativa en la Ciudad de Buenos Aires*, Buenos Aires: Asociación Civil por la Igualdad y la Justicia.

CIPPEC. 2009. *Aportes estatales a la educación de gestión privada en la Provincia De Buenos Aires*. Buenos Aires: Centro de Implementación de Políticas Públicas para la Equidad y el Crecimiento.

COPEP, Ana (coord.) y Juan CARRO. 2010. *El salario docente en la Ciudad de Buenos Aires. Junio 1992 – diciembre 2010*, Buenos Aires: Dirección General de Planeamiento Educativo del Ministerio de Educación del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

DINICIE, s/f a. *Estudio Nacional de Evaluación y Consideraciones Conceptuales. Operativo Nacional de Evaluación 2007*, Buenos Aires: Dirección Nacional de Información y Evaluación de la Calidad Educativa, Ministerio de Educación de la Nación.

----- s/f b. *Estudio Nacional de Evaluación. Ciencias Naturales y Ciencias Sociales. Operativo Nacional de Evaluación 2007 Etapa 2008*, Buenos Aires: Dirección Nacional de Información y Evaluación de la Calidad Educativa, Ministerio de Educación de la Nación.

----- s/f c. *Programa Internacional para la Evaluación de los Estudiantes. PISA 2006. Informe Nacional (Resumen)*, Buenos Aires: Dirección Nacional de Información y Evaluación de la Calidad Educativa, Ministerio de Educación de la Nación.

GAMALLO, Gustavo. 2010. *Mercantilización del bienestar. Hogares pobres y elección de escuelas privadas. Informe Final de Investigación*. Buenos Aires: ESEADE.

GCBA, 2011. *Panorama educativo 2010 – 2011*. Buenos Aires: Ministerio de Educación del GCBA

-----, 2010. Proyecto de indagación acerca de la disminución de la matrícula en

el nivel secundario Ciudad de Buenos Aires, años 1998 a 2009. Informe preliminar. Buenos Aires: Dirección de Investigación y Estadística. Ministerio de Educación del

-----, 2009. *Matrícula extranjera en la Ciudad de Buenos Aires. Período 2000-2008. Informes Temáticos de la Dirección de Investigación y Estadística del Ministerio de Educación del GCBA*. Buenos Aires: Ministerio de Educación del GCBA

-----, 2007. *Tendencias recientes en la escolarización de la población en la Ciudad de Buenos Aires: una mirada en función del crecimiento poblacional*. Buenos Aires: Ministerio de Educación del GCBA

GRUPO COMPROMISO CON EL FINANCIAMIENTO EDUCATIVO. 2009. *Barómetro del Financiamiento Educativo. Informe N° 2*. Buenos Aires: Grupo Compromiso Con El Financiamiento Educativo.

LEGARRALDE, Martín. 2008. *Alta conflictividad y baja gobernabilidad. ¿Quién gana en este escenario?* Buenos Aires: Fundación Centro de Estudios en Políticas Públicas.

MINEDUC, 2010. *Anuario estadístico*: Santiago de Chile: Ministerio de Educación de Chile.

NUEVA MAYORÍA. 2011. *En el 2011 desciende el nivel de conflictividad del gremio docente*. Buenos Aires: Centro de Estudios para la Nueva Mayoría.

PERAZZA, Roxana y Martín LEGARRALDE. 2007. *El sindicalismo docente en la Argentina*. Buenos Aires: Konrad Adenauer Stiftung.

VALLE, Alberto. 2010. "Presupuestos de gastos y cálculo de recursos" en DIRECCIÓN GENERAL DE ESTADÍSTICAS Y CENSOS, *Dinámica de una ciudad. Buenos Aires, 1810 – 2010*, Buenos Aires: Dirección General de Estadísticas y Censos, Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires

9. Tablas y Gráficos

Tabla 1. Educación Común. Matrícula de Escuelas Públicas de Gestión Privada. Nivel Inicial, Primaria, Secundaria y Superior no Universitaria. Total Nacional y Cinco Provincias. 1998-2009. En porcentaje.

| PROVINCIAS SELECCIONADAS | 1998 | 2000 | 2002 | 2004 | 2006 | 2007 | 2009 |
|---------------------------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|
| TOTAL NACIONAL | 24,7 | 24,8 | 24,6 | 25,7 | 26,7 | 26,7 | 28,3 |
| CIUDAD DE BUENOS AIRES | 47 | 47,5 | 45,8 | 47 | 49,4 | 49,4 | 51,9 |
| BUENOS AIRES Conurbano | 29,4 | 29,6 | 29,9 | 30,9 | 32,5 | 32,5 | 35,3 |
| Resto Buenos Aires | 32,6 | 32,7 | 32,8 | 34,2 | 36,1 | 36,1 | 39,6 |
| CORDOBA | 24 | 24,4 | 24,9 | 25,9 | 26,9 | 26,9 | 28,5 |
| SANTA FE | 31,4 | 30,8 | 30,1 | 31,4 | 31,8 | 31,8 | 32,8 |
| MENDOZA | 27,3 | 27,6 | 27,6 | 28,8 | 29,6 | 29,6 | 30 |
| | 16,2 | 16,4 | 16,4 | 18,2 | 19,3 | 19,3 | 20,5 |

Fuente: Elaboración propia en base a Anuarios Estadísticos del Ministerio de Educación de la Nación, años seleccionados.

Tabla 2. Educación Común. Matrícula de Escuelas Públicas de Gestión Privada. Nivel Inicial, Primaria, Secundaria y Superior no Universitaria. Total Nacional y Cinco Provincias. 1998-2009. En absolutos.

| PROVINCIAS SELECCIONADAS | 1998 | 2000 | 2002 | 2004 | 2006 | 2007 | 2009 |
|---------------------------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|
| TOTAL NACIONAL | 2.309.199 | 2.420.329 | 2.447.959 | 2.548.090 | 2.660.719 | 2.717.043 | 2.960.630 |
| CIUDAD DE BUENOS AIRES | 294.050 | 293.281 | 281.973 | 298.741 | 312.667 | 313.162 | 349.373 |
| BUENOS AIRES | 1.038.099 | 1.101.009 | 1.116.506 | 1.125.873 | 1.156.633 | 1.185.861 | 1.346.278 |
| Conurbano | 722.103 | 760.711 | 766.586 | 759.704 | 782.486 | 804.135 | 925.926 |
| Resto Buenos Aires | 315.996 | 340.298 | 349.920 | 366.169 | 374.147 | 381.726 | 420.352 |
| CORDOBA | 229.402 | 234.936 | 238.956 | 253.906 | 255.040 | 269.170 | 272.434 |
| SANTA FE | 209.868 | 220.241 | 220.241 | 218.953 | 229.541 | 230.325 | 233.025 |
| MENDOZA | 63.158 | 67.684 | 68.524 | 77.546 | 81.304 | 82.910 | 90.262 |

Fuente: Elaboración propia en base a Anuarios Estadísticos del Ministerio de Educación de la Nación, años seleccionados.

Tabla 3. Educación Común. Matricula de Escuelas Públicas de Gestión Privada. Nivel Inicial, Primaria, Secundaria y Superior No Universitaria. Total Nacional y cinco Provincias. 2007. En porcentaje.

| PROVINCIAS SELECCIONADAS | Inicial | Primaria | Secundaria | Sub Total Básica | Superior No Univers. |
|---------------------------------|----------------|-----------------|-------------------|-------------------------|-----------------------------|
| TOTAL NACIONAL | 31 | 23 | 28,2 | 26 | 46,1 |
| CIUDAD DE BUENOS AIRES | 54,4 | 44,5 | 46,3 | 46,9 | 62,5 |
| BUENOS AIRES | 37,1 | 32,2 | 32,3 | 33,1 | 40,9 |
| Conurbano | 43,4 | 36 | 35 | 36,8 | 44,5 |
| Resto Buenos Aires | 28,8 | 26,1 | 27,8 | 27,2 | 36,9 |
| CORDOBA | 26,6 | 24 | 40,7 | 30,7 | 58,6 |
| SANTA FE | 32,9 | 25,5 | 30,7 | 28,5 | 46,1 |
| MENDOZA | 22,9 | 15,4 | 20,6 | 18,3 | 38 |

Fuente: elaboración propia en base a Anuario Estadístico del Ministerio de Educación de la Nación, 2007.

Tabla 4. Educación Común. Unidades Educativas. Educación Pública de Gestión Privada. Nivel Inicial, Primaria, Secundaria y Superior No Universitaria. Total Nacional y cinco provincias. 1998 – 2009. En porcentaje.

| PROVINCIAS SELECCIONADAS | 1998 | 2000 | 2002 | 2004 | 2006 | 2007 | 2009 |
|---------------------------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|
| TOTAL NACIONAL | 23,8 | 23,9 | 23,9 | 24 | 23,4 | 24,5 | 24,2 |
| CIUDAD DE BUENOS AIRES | 49,6 | 50 | 48,6 | 48,4 | 47,8 | 47,4 | 62,1 |
| BUENOS AIRES | 34,8 | 35 | 35,2 | 34,9 | 31,5 | 33,6 | 36,2 |
| Conurbano | 49,9 | 49,8 | 49,6 | 49,1 | 42,1 | 44,3 | 48 |
| Resto Buenos Aires | 21,8 | 22,3 | 22,7 | 22,7 | 21,6 | 23,4 | 25,1 |
| CORDOBA | 20,2 | 20,9 | 20,7 | 20,9 | 21,1 | 21,4 | 22 |
| SANTA FE | 26,3 | 26,5 | 26,5 | 26,8 | 27 | 27,5 | 26,1 |
| MENDOZA | 24,7 | 21,2 | 21,9 | 22,7 | 22,2 | 21,4 | 17,4 |

Fuente: elaboración propia en base a Anuarios Estadísticos del Ministerio de Educación de la Nación, años seleccionados.

Tabla 5. Educación Común. Unidades Educativas. Educación Pública de Gestión Privada. Nivel Inicial, Primaria, Secundaria y Superior No Universitaria. Total Nacional y cinco provincias. 1998 – 2009. En absolutos.

| PROVINCIAS SELECCIONADAS | 1998 | 2000 | 2002 | 2004 | 2006 | 2007 | 2009 |
|---------------------------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|
| TOTAL NACIONAL | 8.507 | 8.552 | 8.608 | 8.708 | 8.979 | 9.808 | 13.686 |
| CIUDAD DE BUENOS AIRES | 763 | 777 | 744 | 746 | 735 | 729 | 1.445 |
| BUENOS AIRES | 4.288 | 4.339 | 4.342 | 4.326 | 4.377 | 5.188 | 6.226 |
| Conurbano | 2.843 | 2.862 | 2.835 | 2.812 | 2.816 | 3.344 | 4.000 |
| Resto Buenos Aires | 1.445 | 1.477 | 1.507 | 1.514 | 1.561 | 1.844 | 2.226 |
| CORDOBA | 753 | 773 | 787 | 803 | 825 | 845 | 1.049 |
| SANTA FE | 711 | 724 | 724 | 722 | 725 | 736 | 1.007 |
| MENDOZA | 317 | 256 | 275 | 288 | 285 | 283 | 519 |

Fuente: Elaboración propia en base a Anuarios Estadísticos del Ministerio de Educación de la Nación, años seleccionados.

Tabla 6. Ministerio de Educación del GCBA: Matrícula por nivel y modalidad de la enseñanza y sector de gestión, según año. En absolutos.

| Año | Inicial común | | Inicial especial | | Primario común | | Primario especial | | Primario adultos | | Medio común | | Medio especial | | Medio adultos | |
|------|---------------|---------|------------------|---------|----------------|---------|-------------------|---------|------------------|---------|-------------|---------|----------------|---------|---------------|---------|
| | Estatal | Privado | Estatal | Privado | Estatal | Privado | Estatal | Privado | Estatal | Privado | Estatal | Privado | Estatal | Privado | Estatal | Privado |
| 1996 | 43.191 | 36.713 | 466 | 367 | 152.304 | 118.082 | 1.519 | 784 | 4.873 | 920 | 105.629 | 103.050 | 0 | 0 | 13.819 | 8.327 |
| 1997 | 42.687 | 36.024 | 614 | 248 | 152.395 | 116.866 | 4.289 | 789 | 6.401 | 351 | 104.288 | 98.674 | 0 | 0 | 14.245 | 9.105 |
| 1998 | 43.687 | 37.958 | 747 | 248 | 151.182 | 117.665 | 4.035 | 898 | 6.371 | 363 | 99.179 | 97.887 | 32 | 43 | 19.389 | 11.676 |
| 1999 | 44.053 | 39.935 | 653 | 231 | 150.168 | 114.865 | 3.851 | 903 | 6.230 | 344 | 98.664 | 96.752 | 30 | 44 | 19.636 | 11.442 |
| 2000 | 45.329 | 44.932 | 800 | 237 | 149.695 | 113.187 | 3.566 | 902 | 6.580 | 334 | 99.068 | 95.286 | 31 | 51 | 18.738 | 9.340 |
| 2001 | 46.155 | 44.999 | 769 | 212 | 150.111 | 111.376 | 3.685 | 920 | 6.667 | 337 | 100.795 | 92.635 | 39 | 44 | 18.328 | 8.440 |
| 2002 | 46.748 | 44.756 | 820 | 219 | 150.976 | 108.156 | 3.905 | 914 | 6.714 | 372 | 103.073 | 90.440 | 40 | 46 | 18.666 | 5.730 |
| 2003 | 46.831 | 47.599 | 703 | 196 | 151.238 | 107.395 | 4.191 | 858 | 6.905 | 426 | 102.995 | 89.323 | 85 | 37 | 19.101 | 4.951 |
| 2004 | 47.049 | 50.542 | 892 | 208 | 151.227 | 108.754 | 4.316 | 896 | 6.505 | 447 | 102.504 | 89.688 | 71 | 44 | 39.112 | 4.774 |
| 2005 | 46.098 | 53.236 | 855 | 230 | 150.544 | 112.140 | 3.974 | 1.000 | 6.186 | 443 | 100.413 | 88.791 | 42 | 49 | 39.153 | 4.634 |
| 2006 | 45.551 | 55.397 | 872 | 246 | 149.178 | 115.234 | 3.798 | 1.081 | 5.907 | 386 | 98.754 | 89.176 | 35 | 152 | 27.812 | 4.775 |
| 2007 | 45.956 | 59.143 | 712 | 224 | 148.806 | 118.223 | 3.740 | 1.187 | 5.761 | 392 | 97.096 | 88.355 | 27 | 168 | 29.523 | 4.957 |
| 2008 | 46.186 | 61.744 | 689 | 264 | 147.486 | 120.554 | 3.706 | 1.351 | 5.432 | 377 | 93.946 | 88.431 | 29 | 208 | 31.656 | 5.440 |
| 2009 | 46.588 | 64.185 | 923 | 259 | 144.254 | 123.587 | 3.893 | 1.404 | 5.278 | 342 | 91.996 | 89.038 | 19 | 242 | 36.225 | 6.203 |
| 2010 | 47.071 | 65.023 | 1.029 | 288 | 143.263 | 125.814 | 3.852 | 1.500 | 5.527 | 309 | 92.161 | 89.706 | 24 | 238 | 40.187 | 6.094 |

Fuente: Relevamientos anuales de 1996 a 2010.

Nota: A partir de 2000 la oferta privada de jardines maternos se releva dentro del nivel inicial común. Asimismo, en el nivel medio para adultos del sector estatal se incorporan, a partir de 2000, los planes de cuatro años y las Escuelas de Bellas Artes, y a partir de 2004, las Escuelas de Reingreso y el Programa Adultos 2000. Entre 2005 y 2006 se revisó la matrícula del Programa Adultos 2000, lo que explica la caída de matrícula en el nivel medio para adultos. A partir del año 2009 se incorporan los jardines del Registro de Establecimientos Educativo Asistenciales como parte de la educación no formal privada

Tabla 7. Ministerio de Educación del GCBA: Unidades educativas por nivel y modalidad de la enseñanza y sector de gestión, según año. En absolutos.

| Año | Inicial común | | Inicial especial | | Primario común | | Primario especial | | Primario adultos | | Medio común | | Medio especial | | Medio adultos | |
|------|---------------|---------|------------------|---------|----------------|---------|-------------------|---------|------------------|---------|-------------|---------|----------------|---------|---------------|---------|
| | Estatad | Privado | Estatad | Privado | Estatad | Privado | Estatad | Privado | Estatad | Privado | Estatad | Privado | Estatad | Privado | Estatad | Privado |
| 1996 | 171 | 483 | 15 | 21 | 447 | 473 | 23 | 28 | 84 | 10 | 135 | 373 | 0 | 0 | 70 | 25 |
| 1997 | 173 | 474 | 19 | 19 | 449 | 469 | 43 | 27 | 83 | 7 | 134 | 351 | 0 | 0 | 71 | 25 |
| 1998 | 177 | 504 | 19 | 17 | 449 | 491 | 43 | 29 | 83 | 8 | 137 | 359 | 1 | 1 | 85 | 37 |
| 1999 | 178 | 502 | 18 | 16 | 448 | 462 | 43 | 31 | 83 | 8 | 137 | 357 | 1 | 1 | 85 | 45 |
| 2000 | 179 | 503 | 19 | 14 | 450 | 462 | 43 | 31 | 83 | 8 | 137 | 364 | 1 | 1 | 87 | 39 |
| 2001 | 190 | 499 | 20 | 15 | 450 | 454 | 43 | 34 | 83 | 8 | 137 | 355 | 1 | 1 | 88 | 41 |
| 2002 | 190 | 497 | 20 | 16 | 450 | 457 | 43 | 35 | 83 | 8 | 138 | 355 | 1 | 1 | 88 | 38 |
| 2003 | 194 | 495 | 20 | 16 | 453 | 457 | 43 | 32 | 83 | 9 | 140 | 345 | 1 | 1 | 89 | 34 |
| 2004 | 197 | 492 | 21 | 15 | 453 | 449 | 44 | 32 | 83 | 9 | 140 | 347 | 1 | 1 | 98 | 33 |
| 2005 | 198 | 483 | 23 | 15 | 453 | 441 | 44 | 31 | 83 | 8 | 140 | 341 | 1 | 1 | 104 | 30 |
| 2006 | 202 | 479 | 23 | 17 | 453 | 436 | 44 | 32 | 83 | 8 | 141 | 338 | 1 | 3 | 111 | 31 |
| 2007 | 207 | 474 | 23 | 16 | 453 | 431 | 44 | 33 | 83 | 8 | 143 | 337 | 1 | 3 | 116 | 29 |
| 2008 | 210 | 475 | 21 | 17 | 454 | 426 | 44 | 34 | 83 | 7 | 143 | 335 | 1 | 4 | 116 | 31 |
| 2009 | 213 | 478 | 20 | 16 | 454 | 428 | 43 | 34 | 82 | 7 | 145 | 334 | 1 | 3 | 117 | 38 |
| 2010 | 215 | 471 | 25 | 19 | 454 | 425 | 43 | 35 | 84 | 7 | 145 | 335 | 1 | 4 | 119 | 38 |

Fuente: Relevamientos anuales de 1996 a 2010.

Nota: A partir de 2000 la oferta privada de jardines maternas se releva dentro del nivel inicial común. Asimismo, en el nivel medio para adultos del sector estatal se incorporan, a partir de 2000, los planes de cuatro años y las Escuelas de Bellas Artes, y a partir de 2004, las Escuelas de Reingreso y el Programa Adultos 2000. Entre 2005 y 2006 se revisó la matrícula del Programa Adultos 2000, lo que explica la caída de matrícula en el nivel medio para adultos. A partir del año 2009 se incorporan los jardines del Registro de Establecimientos Educativo Asistenciales como parte de la educación no formal privada.

Tabla 8. Ministerio de Educación del GCBA: Secciones por nivel y modalidad de la enseñanza y sector de gestión, según año. En absolutos.

| Año | Inicial | | Inicial especial | | Primario común | | Primario especial | | Primario adultos | | Medio común | | Medio especial | | Medio adultos | |
|------|---------|---------|------------------|---------|----------------|---------|-------------------|---------|------------------|---------|-------------|---------|----------------|---------|---------------|---------|
| | Estatal | Privado | Estatal | Privado | Estatal | Privado | Estatal | Privado | Estatal | Privado | Estatal | Privado | Estatal | Privado | Estatal | Privado |
| 1996 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 |
| 1997 | 2.038 | 1.981 | 63 | 42 | 7.107 | 4.804 | 583 | 120 | 716 | 24 | 3.832 | 3.518 | 0 | 0 | 367 | 306 |
| 1998 | 1.794 | 1.981 | 0 | 0 | 7.011 | 4.914 | 0 | 0 | 394 | 22 | 3.784 | 3.537 | 0 | 0 | 549 | 376 |
| 1999 | 2.105 | 2.146 | 80 | 42 | 7.003 | 4.761 | 606 | 141 | 470 | 23 | 3.955 | 3.524 | 9 | 5 | 394 | 359 |
| 2000 | 2.084 | 2.454 | 72 | 39 | 7.028 | 4.755 | 427 | 142 | 477 | 23 | 3.810 | 3.465 | 0 | 6 | 559 | 342 |
| 2001 | 2.125 | 2.470 | 69 | 35 | 6.990 | 4.718 | 406 | 149 | 474 | 23 | 3.841 | 3.379 | 0 | 5 | 565 | 314 |
| 2002 | 2.126 | 2.490 | 70 | 39 | 6.971 | 4.685 | 391 | 144 | 470 | 23 | 3.871 | 3.365 | 0 | 6 | 476 | 237 |
| 2003 | 2.172 | 2.549 | 68 | 37 | 6.988 | 4.656 | 404 | 139 | 470 | 26 | 3.900 | 3.349 | 0 | 5 | 481 | 215 |
| 2004 | 2.239 | 2.637 | 69 | 38 | 6.963 | 4.640 | 412 | 143 | 456 | 26 | 3.933 | 3.359 | 0 | 6 | 486 | 201 |
| 2005 | 2.245 | 2.697 | 137 | 38 | 6.909 | 4.678 | 555 | 150 | 458 | 26 | 3.965 | 3.318 | 5 | 6 | 488 | 194 |
| 2006 | 2.141 | 2.749 | 141 | 42 | 6.897 | 4.706 | 569 | 154 | 466 | 26 | 3.976 | 3.334 | 5 | 13 | 474 | 178 |
| 2007 | 2.152 | 2.887 | 110 | 41 | 6.826 | 4.744 | 642 | 169 | 452 | 26 | 3.993 | 3.326 | 5 | 16 | 454 | 197 |
| 2008 | 2.142 | 2.967 | 0 | 0 | 6.824 | 4.783 | 0 | 0 | 444 | 23 | 4.018 | 3.369 | 0 | 0 | 478 | 211 |
| 2009 | 2.174 | 3.042 | 0 | 0 | 6.822 | 4.827 | 0 | 0 | 450 | 22 | 4.039 | 3.404 | 0 | 0 | 462 | 237 |
| 2010 | 2.218 | 3.088 | 0 | 0 | 6.772 | 4.900 | 0 | 0 | 461 | 23 | 4.057 | 3.462 | 0 | 0 | 463 | 231 |

Fuente: Relevamientos anuales de 1996 a 2010.

Nota: A partir de 2000 la oferta privada de jardines maternas se releva dentro del nivel inicial común. Asimismo, en el nivel medio para adultos del sector estatal se incorporan, a partir de 2000, los planes de cuatro años y las Escuelas de Bellas Artes, y a partir de 2004, las Escuelas de Reingreso y el Programa Adultos 2000. Entre 2005 y 2006 se revisó la matrícula del Programa Adultos 2000, lo que explica la caída de matrícula en el nivel medio para adultos. A partir del año 2009 se incorporan los jardines del Registro de Establecimientos Educativo Asistenciales como parte de la educación no formal privada

Tabla 9. Ministerio de Educación del GCBA: Matrícula por nivel y modalidad de la enseñanza y sector de gestión, según año; base 2002 = 100. En absolutos.

| Año | Inicial común | | Inicial especial | | Primario común | | Primario especial | | Primario adultos | | Medio común | | Medio especial | | Medio adultos | |
|-------------|---------------|------------|------------------|------------|----------------|------------|-------------------|------------|------------------|------------|-------------|------------|----------------|------------|---------------|------------|
| | Estatal | Privado | Estatal | Privado | Estatal | Privado | Estatal | Privado | Estatal | Privado | Estatal | Privado | Estatal | Privado | Estatal | Privado |
| 1996 | 92 | 82 | 57 | 168 | 101 | 109 | 39 | 86 | 73 | 247 | 102 | 114 | 0 | 0 | 74 | 145 |
| 1997 | 91 | 80 | 75 | 113 | 101 | 108 | 110 | 86 | 95 | 94 | 101 | 109 | 0 | 0 | 76 | 159 |
| 1998 | 93 | 85 | 91 | 113 | 100 | 109 | 103 | 98 | 95 | 98 | 96 | 108 | 80 | 93 | 104 | 204 |
| 1999 | 94 | 89 | 80 | 105 | 99 | 106 | 99 | 99 | 93 | 92 | 96 | 107 | 75 | 96 | 105 | 200 |
| 2000 | 97 | 100 | 98 | 108 | 99 | 105 | 91 | 99 | 98 | 90 | 96 | 105 | 78 | 111 | 100 | 163 |
| 2001 | 99 | 101 | 94 | 97 | 99 | 103 | 94 | 101 | 99 | 91 | 98 | 102 | 98 | 96 | 98 | 147 |
| 2002 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 |
| 2003 | 100 | 106 | 86 | 89 | 100 | 99 | 107 | 94 | 103 | 115 | 100 | 99 | 213 | 80 | 102 | 86 |
| 2004 | 101 | 113 | 109 | 95 | 100 | 101 | 111 | 98 | 97 | 120 | 99 | 99 | 178 | 96 | 210 | 83 |
| 2005 | 99 | 119 | 104 | 105 | 100 | 104 | 102 | 109 | 92 | 119 | 97 | 98 | 105 | 107 | 210 | 81 |
| 2006 | 97 | 124 | 106 | 112 | 99 | 107 | 97 | 118 | 88 | 104 | 96 | 99 | 88 | 330 | 149 | 83 |
| 2007 | 98 | 132 | 87 | 102 | 99 | 109 | 96 | 130 | 86 | 105 | 94 | 98 | 68 | 365 | 158 | 87 |
| 2008 | 99 | 138 | 84 | 121 | 98 | 111 | 95 | 148 | 81 | 101 | 91 | 98 | 73 | 452 | 170 | 95 |
| 2009 | 100 | 143 | 113 | 118 | 96 | 114 | 100 | 154 | 79 | 92 | 89 | 98 | 48 | 526 | 194 | 108 |
| 2010 | 101 | 145 | 125 | 132 | 95 | 116 | 99 | 164 | 82 | 83 | 89 | 99 | 60 | 517 | 215 | 106 |

Fuente: Relevamientos anuales de 1996 a 2010.

Nota: A partir de 2000 la oferta privada de jardines maternas se releva dentro del nivel inicial común. Asimismo, en el nivel medio para adultos del sector estatal se incorporan, a partir de 2000, los planes de cuatro años y las Escuelas de Bellas Artes, y a partir de 2004, las Escuelas de Reingreso y el Programa Adultos 2000. Entre 2005 y 2006 se revisó la matrícula del Programa Adultos 2000, lo que explica la caída de matrícula en el nivel medio para adultos. A partir del año 2009 se incorporan los jardines del Registro de Establecimientos Educativo Asistenciales como parte de la educación no formal privada

Tabla 10. Ministerio de Educación del GCBA: Unidades educativas por nivel y modalidad de la enseñanza y sector de gestión, según año; base 2002 = 100. En absolutos.

| Año | Inicial común | | Inicial especial | | Primario común | | Primario especial | | Primario adultos | | Medio común | | Medio especial | | Medio adultos | |
|-------------|---------------|------------|------------------|------------|----------------|------------|-------------------|------------|------------------|------------|-------------|------------|----------------|------------|---------------|------------|
| | Estatal | Privado | Estatal | Privado | Estatal | Privado | Estatal | Privado | Estatal | Privado | Estatal | Privado | Estatal | Privado | Estatal | Privado |
| 1996 | 90 | 97 | 75 | 131 | 99 | 104 | 53 | 80 | 101 | 125 | 98 | 105 | 0 | 0 | 80 | 66 |
| 1997 | 91 | 95 | 95 | 119 | 100 | 103 | 100 | 77 | 100 | 88 | 97 | 99 | 0 | 0 | 81 | 66 |
| 1998 | 93 | 101 | 95 | 106 | 100 | 107 | 100 | 83 | 100 | 100 | 99 | 101 | 100 | 100 | 97 | 97 |
| 1999 | 94 | 101 | 90 | 100 | 100 | 101 | 100 | 89 | 100 | 100 | 99 | 101 | 100 | 100 | 97 | 118 |
| 2000 | 94 | 101 | 95 | 88 | 100 | 101 | 100 | 89 | 100 | 100 | 99 | 103 | 100 | 100 | 99 | 103 |
| 2001 | 100 | 100 | 100 | 94 | 100 | 99 | 100 | 97 | 100 | 100 | 99 | 100 | 100 | 100 | 100 | 108 |
| 2002 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 |
| 2003 | 102 | 100 | 100 | 100 | 101 | 100 | 100 | 91 | 100 | 113 | 101 | 97 | 100 | 100 | 101 | 89 |
| 2004 | 104 | 99 | 105 | 94 | 101 | 98 | 102 | 91 | 100 | 113 | 101 | 98 | 100 | 100 | 111 | 87 |
| 2005 | 104 | 97 | 115 | 94 | 101 | 96 | 102 | 89 | 100 | 100 | 101 | 96 | 100 | 100 | 118 | 79 |
| 2006 | 106 | 96 | 115 | 106 | 101 | 95 | 102 | 91 | 100 | 100 | 102 | 95 | 100 | 300 | 126 | 82 |
| 2007 | 109 | 95 | 115 | 100 | 101 | 94 | 102 | 94 | 100 | 100 | 104 | 95 | 100 | 300 | 132 | 76 |
| 2008 | 111 | 96 | 105 | 106 | 101 | 93 | 102 | 97 | 100 | 88 | 104 | 94 | 100 | 400 | 132 | 82 |
| 2009 | 112 | 96 | 100 | 100 | 101 | 94 | 100 | 97 | 99 | 88 | 105 | 94 | 100 | 300 | 133 | 100 |
| 2010 | 113 | 95 | 125 | 119 | 101 | 93 | 100 | 100 | 101 | 88 | 105 | 94 | 100 | 400 | 135 | 100 |

Fuente: Relevamientos anuales de 1996 a 2010.

Nota: A partir de 2000 la oferta privada de jardines maternales se releva dentro del nivel inicial común. Asimismo, en el nivel medio para adultos del sector estatal se incorporan, a partir de 2000, los planes de cuatro años y las Escuelas de Bellas Artes, y a partir de 2004, las Escuelas de Reingreso y el Programa Adultos 2000. Entre 2005 y 2006 se revisó la matrícula del Programa Adultos 2000, lo que explica la caída de matrícula en el nivel medio para adultos. A partir del año 2009 se incorporan los jardines del Registro de Establecimientos Educativo Asistenciales como parte de la educación no formal privada

Tabla 11. Ministerio de Educación del GCBA: Secciones por nivel y modalidad de la enseñanza y sector de gestión, según año; base 2002 = 100. En absolutos.

| Año | Inicial común | | Inicial especial | | Primario común | | Primario especial | | Primario adultos | | Medio común | | Medio especial | | Medio adultos | |
|-------------|---------------|------------|------------------|------------|----------------|------------|-------------------|------------|------------------|------------|-------------|------------|----------------|------------|---------------|------------|
| | Estatal | Privado | Estatal | Privado | Estatal | Privado | Estatal | Privado | Estatal | Privado | Estatal | Privado | Estatal | Privado | Estatal | Privado |
| 1996 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | ... | 0 | 0 | 0 |
| 1997 | 96 | 80 | 90 | 108 | 102 | 103 | 149 | 83 | 152 | 104 | 99 | 105 | ... | 0 | 77 | 129 |
| 1998 | 84 | 80 | 0 | 0 | 101 | 105 | 0 | 0 | 84 | 96 | 98 | 105 | ... | 0 | 115 | 159 |
| 1999 | 99 | 86 | 114 | 108 | 100 | 102 | 155 | 98 | 100 | 100 | 102 | 105 | ... | 83 | 83 | 151 |
| 2000 | 98 | 99 | 103 | 100 | 101 | 101 | 109 | 99 | 101 | 100 | 98 | 103 | ... | 100 | 117 | 144 |
| 2001 | 100 | 99 | 99 | 90 | 100 | 101 | 104 | 103 | 101 | 100 | 99 | 100 | ... | 83 | 119 | 132 |
| 2002 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | ... | 100 | 100 | 100 |
| 2003 | 102 | 102 | 97 | 95 | 100 | 99 | 103 | 97 | 100 | 113 | 101 | 100 | ... | 83 | 101 | 91 |
| 2004 | 105 | 106 | 99 | 97 | 100 | 99 | 105 | 99 | 97 | 113 | 102 | 100 | ... | 100 | 102 | 85 |
| 2005 | 106 | 108 | 196 | 97 | 99 | 100 | 142 | 104 | 97 | 113 | 102 | 99 | ... | 100 | 103 | 82 |
| 2006 | 101 | 110 | 201 | 108 | 99 | 100 | 146 | 107 | 99 | 113 | 103 | 99 | ... | 217 | 100 | 75 |
| 2007 | 101 | 116 | 157 | 105 | 98 | 101 | 164 | 117 | 96 | 113 | 103 | 99 | ... | 267 | 95 | 83 |
| 2008 | 101 | 119 | 0 | 0 | 98 | 102 | 0 | 0 | 94 | 100 | 104 | 100 | ... | 0 | 100 | 89 |
| 2009 | 102 | 122 | 0 | 0 | 98 | 103 | 0 | 0 | 96 | 96 | 104 | 101 | ... | 0 | 97 | 100 |
| 2010 | 104 | 124 | 0 | 0 | 97 | 105 | 0 | 0 | 98 | 100 | 105 | 103 | ... | 0 | 97 | 97 |

Fuente: Relevamientos anuales de 1996 a 2010.
Nota: A partir de 2000 la oferta privada de jardines maternas se releva dentro del nivel inicial común. Asimismo, en el nivel medio para adultos del sector estatal se incorporan, a partir de 2000, los planes de cuatro años y las Escuelas de Bellas Artes, y a partir de 2004, las Escuelas de Reingreso y el Programa Adultos 2000. Entre 2005 y 2006 se revisó la matrícula del Programa Adultos 2000, lo que explica la caída de matrícula en el nivel medio para adultos. A partir del año 2009 se incorporan los jardines del Registro de Establecimientos Educativo Asistenciales como parte de la educación no formal privada.

Tabla 12. Matrícula escolar en escuelas públicas de gestión privada sin aporte estatal según nivel educativo. Ciudad de Buenos Aires. 2003 – 2009. En porcentaje y absolutos.

| | 2003 | 2004 | 2005 | 2006 | 2007 | 2008 | 2009 |
|--|--------------|--------------|--------------|--------------|--------------|--------------|--------------|
| Inicial | 21098 | 21688 | 22468 | 22337 | 25606 | 24768 | 25993 |
| Primaria | 34129 | 33734 | 32559 | 34448 | 33663 | 33920 | 34761 |
| Media | 23259 | 26201 | 20649 | 22544 | 20392 | 19504 | 20455 |
| | 78486 | 81623 | 75676 | 79329 | 79661 | 78192 | 81209 |
| % sobre el total de la matrícula de escuelas privadas | | | | | | | |
| Inicial | 44,3 | 42,9 | 42,2 | 40,3 | 43,3 | 40,1 | 40,5 |
| primario | 31,8 | 31 | 29 | 29,9 | 28,5 | 28,1 | 28,1 |
| medio | 26 | 29,2 | 23,3 | 25,3 | 23,1 | 22,1 | 23 |
| % total sobre el total de la matrícula | | | | | | | |
| primario | 13,2 | 13 | 12,4 | 13 | 12,6 | 12,7 | 13 |
| Medio | 12,1 | 13,6 | 10,9 | 12 | 11 | 10,7 | 11,3 |

Fuente: DGE GP- ME -GCBA

Tabla 13. Población de 5 a 18 años que asiste al nivel primario y secundario según sector de gestión escolar. Ciudad de Buenos Aires. 2004 - 2008. En porcentaje.

| 2004 | | Sector | | |
|-----------------|-------------------|--------------------|----------------------|--|
| Nivel Educativo | Estatad / Publico | Privado/ Religioso | Privado no religioso | |
| Primario | 61,0 | 25,9 | 13,1 | |
| Secundario | 51,4 | 29,2 | 19,4 | |
| 2008 | | Sector | | |
| Nivel Educativo | Estatad / Publico | Privado/ Religioso | Privado no religioso | |
| Primario | 58,0 | 28,8 | 13,2 | |
| Secundario | 53,9 | 28,4 | 17,6 | |

Fuente: Elaboración propia en base a EAH.

Tabla 14. Población de 5 a 18 años que asiste a un establecimiento educativo según sector de gestión, nivel educativo y comuna. Ciudad de Buenos Aires. 2008. En porcentaje.

| Comuna | Estatad / Pablico | | Privado/Religioso | | Privado no religioso | |
|--------------|-------------------|------------|-------------------|------------|----------------------|------------|
| | Primario | Secundario | Primario | Secundario | Primario | Secundario |
| TOTAL | 58,0 | 53,9 | 28,8 | 28,4 | 13,2 | 17,6 |
| 1 | 77,8 | 65,3 | 17,9 | 27 | 4,3 | 7,7 |
| 2 | 8,8 | 8,9 | 49,1 | 36,7 | 42 | 54,4 |
| 3 | 64,1 | 64,2 | 31,6 | 25,6 | 4,3 | 10,1 |
| 4 | 74,1 | 69,1 | 22,5 | 26,6 | 3,3 | 4,3 |
| 5 | 67,7 | 51,1 | 21,4 | 21 | 10,9 | 27,9 |
| 6 | 55,4 | 50,9 | 30,1 | 16,2 | 14,6 | 32,9 |
| 7 | 62,8 | 54,1 | 18,6 | 27,2 | 18,6 | 18,7 |
| 8 | 80,6 | 76,6 | 15,1 | 17,1 | 4,3 | 6,3 |
| 9 | 65,7 | 58,4 | 26,5 | 26,4 | 7,9 | 15,2 |
| 10 | 52,4 | 50,7 | 37,4 | 36,3 | 10,2 | 13,1 |
| 11 | 35,9 | 40,9 | 43,3 | 34,3 | 20,8 | 24,8 |
| 12 | 42,3 | 50,2 | 35,3 | 27,1 | 22,4 | 22,7 |
| 13 | 39,6 | 33,3 | 39,8 | 42,8 | 20,6 | 23,9 |
| 14 | 43,9 | 48,2 | 37,5 | 39,7 | 18,6 | 12,1 |
| 15 | 56,1 | 60,9 | 27,8 | 27,1 | 16,1 | 11,9 |

Fuente: Elaboración propia en base a EAH.

Tabla 15. Población escolar que asiste al nivel primario y secundario, según tipo de gestión escolar y distancia del establecimiento educativo. Ciudad de Buenos Aires. 2008. En porcentaje.

| | Estatad / Público | | | | Privado/Religioso | | | | Privado no religioso | | | |
|-------------------|--------------------------|--------------------|----------------------|-------|--------------------------|--------------------|----------------------|-------|-----------------------------|--------------------|----------------------|-------|
| | Hasta 10 cuadras | 11 a 20 cuadras | Más de 20 cuadras | Total | Hasta 10 cuadras | 11 a 20 cuadras | Más de 20 cuadras | Total | Hasta 10 cuadras | 11 a 20 cuadras | Más de 20 cuadras | Total |
| Primario | 78,1 | 12,6 | 9,3 | 100 | 61,7 | 22,8 | 15,5 | 100 | 46,8 | 32,5 | 20,7 | 100 |
| Secundario | 29,5 | 23 | 47,5 | 100 | 54,9 | 24,4 | 20,7 | 100 | 32,3 | 30,7 | 37 | 100 |

Fuente: elaboración propia en base a la EAH, 2008

Tabla 16. Establecimientos educativos de gestión privada según recepción de aportes. Ciudad de Buenos Aires. 2008. En porcentaje y absolutos.

| | Q | % |
|--|------------|----------------|
| Institutos sin aporte | 330 | 42,69% |
| Institutos con aporte | 443 | 57,31% |
| Institutos Incorporados | 773 | 93,58% |
| Institutos en Trámite de Incorporación | 53 | 6,42% |
| Total Institutos | 826 | 100,00% |

Fuente: Elaboración propia en base a información suministrada por la DGEGP-ME-GCBA.

Tabla 17. Establecimientos educativos de gestión privada según recepción de aportes y confesión. Ciudad de Buenos Aires. 2008. En porcentaje y absolutos.

| Institutos según confesión | s/Aporte | c/Aporte | Totales | aportes % | Total % | % aportes por confesión (filas) |
|----------------------------|------------|------------|------------|------------|------------|---------------------------------|
| | | | | | | |
| Laicas | 307 | 180 | 487 | 40,6 | 63 | 37 |
| Confesionales | 23 | 263 | 286 | 59,4 | 37 | 92 |
| Totales | 330 | 443 | 773 | 100 | 100 | 57,3 |

Fuente: Elaboración propia en base a información suministrada por la DGEGP – ME – GCBA

Tabla 18. Establecimientos educativos de gestión privada confesionales, según recepción de aportes. Ciudad de Buenos Aires. 2008. En porcentaje y absolutos.

| Confesionales Desagregados | s/Aporte | c/Aporte | Totales | % C/aporte | |
|----------------------------|-----------|------------|------------|----------------|------|
| Católicas | 19 | 221 | 240 | 84,03% | 83,9 |
| Ortodoxas | 0 | 5 | 5 | 1,90% | 1,7 |
| Evangélicas | 0 | 11 | 11 | 4,18% | 3,8 |
| Hebreas | 4 | 24 | 28 | 9,13% | 9,8 |
| Islámicas | 0 | 2 | 2 | 0,76% | 0,7 |
| Totales | 23 | 263 | 286 | 100,00% | |

Fuente: Elaboración propia en base a información suministrada por la DGEGP-ME-GCBA.

Tabla 19. Establecimientos educativos de gestión privada por tipo de institución. Ciudad de Buenos Aires. 2008. En porcentaje y absolutos.

| Tipo de Institución | Q | % |
|-------------------------|------------|----------------|
| Congregacionales | 171 | 38,60% |
| Evangélicas | 11 | 2,48% |
| Arzobispado | 53 | 11,96% |
| Hebreas | 24 | 5,42% |
| Colectividades | 11 | 2,48% |
| Sin fin lucro | 36 | 8,13% |
| Con fin de lucro | 121 | 27,31% |
| Fundaciones | 16 | 3,61% |
| Total Institutos | 443 | 100,00% |

Fuente: Elaboración propia en base a información suministrada por la DGEGP – ME – GCBA

Tabla II.20. Establecimientos educativos de gestión privada, según oferta de nivel de educación. Ciudad de Buenos Aires. 2008. En porcentaje y absolutos.

| Institutos según nivel de educación que brindan | Q | % |
|---|-----|--------|
| Inicial + Primaria + Media | 231 | 57,90% |
| Inicial + Primaria | 87 | 21,80% |
| Inicial | 8 | 2% |
| Primaria | 4 | 1% |
| Media | 36 | 9% |
| Superior | 33 | 8,30% |
| Total | 399 | 100% |

Fuente: Elaboración propia en base a información suministrada por la DGEGP – ME – GCBA.

Tabla 21. Establecimientos educativos de gestión privada por niveles educativos, según aporte. Ciudad de Buenos Aires. 2008. En porcentaje y absolutos.

| Niveles Educativos | Incorporados | | | | | | |
|--------------------|--------------|----------|-------|----------|----------|---------|-------------|
| | Inicial | Primario | Medio | Superior | Especial | Adultos | Total |
| Total | 472 | 437 | 351 | 201 | 38 | 11 | 1510 |
| Sin aporte | 165 | 126 | 84 | 145 | 7 | 0 | 527 |
| Con aporte | 309 | 315 | 266 | 57 | 31 | 11 | 989 |
| % con aporte | 65,5 | 72,1 | 75,8 | 28,4 | 81,6 | 100 | 65,5 |

Fuente: Elaboración propia en base a información suministrada por la DGEGP – ME – GCBA.

Tabla 22. Establecimientos educativos de gestión privada según niveles aportados y porcentaje que reciben, por niveles educativos. Ciudad de Buenos Aires. 2008. En porcentaje.

| Niveles aportados según porcentaje que reciben | 100 | 80 | 70 | 60 | 50 | 40 | Totales |
|--|------|------|-----|------|-----|------|---------|
| Inicial | 41,4 | 25,2 | 9,1 | 10 | 6,1 | 8,1 | 100 |
| Primario | 39,7 | 25,4 | 8,9 | 9,8 | 6 | 10,2 | 100 |
| Media | 34,2 | 29,3 | 9 | 12,8 | 5,6 | 9 | 100 |
| Totales | 38,7 | 26,5 | 9 | 10,8 | 6 | 9,1 | 100 |

Fuente: Elaboración propia en base a información suministrada por la DGEGP-ME-GCBA.

Tabla 23. Aportes Gubernamentales a la Educación de Gestión Privada Evolución de la Asistencia Financiera. Ciudad de Buenos Aires. 1999-2008 (Fuente 11). En porcentaje y absolutos.

| Año | Presupuesto Ministerio (*) | Aporte Gubernamental (**) | % |
|------|----------------------------|---------------------------|-------|
| 1999 | 868.200.000 | 117.600.000 | 13,55 |
| 2000 | 930.281.000 | 117.600.000 | 12,64 |
| 2001 | 944.238.000 | 118.305.000 | 12,53 |
| 2002 | 944.238.000 | 118.305.000 | 12,53 |
| 2003 | 948.121.000 | 128.269.800 | 13,53 |
| 2004 | 1.095.311.675 | 151.343.171 | 13,82 |
| 2005 | 1.442.664.329 | 209.072.610 | 14,49 |
| 2006 | 1.899.629.573 | 309.111.863 | 16,27 |
| 2007 | 2.460.397.346 | 414.343.219 | 16,84 |
| 2008 | 3.465.739.246 | 565.457.216 | 16,32 |

(*) Según Ley de Presupuesto
(**) Ejecutado neto de devoluciones

Fuente: DGEGP – ME - GCBA

Tabla 24. Unidades educativas de educación pública de gestión privada. Altas y bajas al sistema de aportes por niveles educativos. Ciudad de Buenos Aires. 2003 – 2009. En absolutos.

| ALTAS | | | | | | | |
|---|------------|------------|------------|-----------|----------|----------|----------|
| Nivel educativos | 2003 | 2004 | 2005 | 2006 | 2007 | 2008 | 2009 |
| Inicial | s/d | s/d | s/d | 2 | 0 | 0 | 0 |
| Primario | s/d | s/d | s/d | 4 | 0 | 0 | 0 |
| inicial + primario | s/d | s/d | s/d | 15 | 0 | 2 | 1 |
| primario + secundario | s/d | s/d | s/d | 1 | 0 | 0 | 0 |
| inicial + primario + secundario | s/d | s/d | s/d | 3 | 0 | 0 | 0 |
| Secundario | s/d | s/d | s/d | 5 | 0 | 0 | 2 |
| Superior | s/d | s/d | s/d | 5 | 0 | 1 | 1 |
| Especial | s/d | s/d | s/d | 7 | 0 | 0 | 0 |
| TOTAL | s/d | s/d | s/d | 42 | 0 | 3 | 4 |
| BAJAS | | | | | | | |
| Inicial | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 |
| Primario | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 2 | 0 |
| inicial + primario | 0 | 1 | 3 | 4 | 2 | 0 | 2 |
| primario + secundario | 1 | 1 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 |
| inicial + primario + secundario | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 |
| Secundario | 2 | 3 | 0 | 1 | 1 | 1 | 1 |
| Superior | 1 | 0 | 0 | 0 | 0 | 1 | 0 |
| Especial | 1 | 2 | 1 | 0 | 0 | 0 | 0 |
| TOTAL | 5 | 7 | 4 | 5 | 3 | 4 | 3 |
| Fuente: Elaboración propia en base a información suministrada por la DGEGP – ME – GCBA | | | | | | | |

Tabla 25. Establecimientos educativos de gestión privada, de nivel primario y secundario, que reciben aportes del Estado, en los cinco distritos escolares con mayor y menor incidencia de NBI. Ciudad de Buenos Aires. Año 2009. En porcentaje.

| NIVEL PRIMARIO | | | |
|-----------------------|----------|--------------------|----------|
| DE alto NBI | % | DE bajo NBI | % |
| 10 | 7,65 | 3 | 4,63 |
| 15 | 4,18 | 4 | 4,02 |
| 16 | 3,56 | 5 | 4,32 |
| 17 | 3,26 | 19 | 4,31 |
| 18 | 6,13 | 21 | 2,66 |
| | 24,77 | | 19,94 |
| NIVEL MEDIO | | | |
| DE alto NBI | % | DE bajo NBI | % |
| 10 | 9,47 | 3 | 6,77 |
| 15 | 3,53 | 4 | 2,02 |
| 16 | 3,76 | 5 | 3,18 |
| 17 | 4,11 | 19 | 3,86 |
| 18 | 6,88 | 21 | 2,2 |
| | 27,75 | | 18,02 |

Fuente: elaboración propia en base a datos de la DGEGP-ME-GCBA

Tabla 26. Niños y jóvenes de 5 a 17 años que asisten a un establecimiento educativo, según gestión estatal / privada, en hogares por quintiles de ingreso per capita familiar. Total de aglomerados urbanos- 2006. En porcentaje.

| Quintiles de Ingreso per capita familiar | Tipo de gestión | | | Promedio de niños y jóvenes de 5 a 17 años en el hogar |
|---|------------------------|----------------|--------------|---|
| | Estatal | Privada | Total | |
| 1 | 55,2 | 14,1 | 43,9 | 2,2 |
| 2 | 24,8 | 23,9 | 24,6 | 1,2 |
| 3 | 11,5 | 21,7 | 14,3 | 0,8 |
| 4 | 6,3 | 22,9 | 10,9 | 0,6 |
| 5 | 2,2 | 17,2 | 6,3 | 0,4 |
| Total | 100,0 | 100,0 | 100,0 | 1,2 |

Fuente: EPH-INDEC (2° semestre)

Nota: los quintiles de ingreso per capita familiar clasifican a los hogares con niños y adolescentes de las edades mencionadas que asisten a establecimientos educativos. Cada quintil tiene un mismo número de hogares, pero un número variable de niños y adolescentes. Incluye hogares con ingresos declarados

Tabla 27. Niños y jóvenes de 5 a 17 años que asisten a un establecimiento educativo, según gestión estatal / privada, en hogares por quintiles de ingreso per capita familiar (QIPCF). Total de aglomerados y Área Metropolitana Buenos Aires, 1997 – 2001 - 2003- 2006. – 2009. En porcentaje.

| Total de aglomerados | | | | | | | | | | |
|---|----------------|----------------|----------------|----------------|----------------|----------------|----------------|----------------|----------------|----------------|
| Quintiles de Ingreso per capita familiar | 1997 | | 2001 | | 2003 | | 2006 | | 2009 | |
| | Estatal | Privado | Estatal | Privado | Estatal | Privado | Estatal | privado | Estatal | privado |
| 1 | 88,9 | 11,1 | 91,8 | 8,2 | 91,9 | 8,1 | 91,2 | 8,8 | 87,3 | 12,7 |
| 2 | 79,6 | 20,4 | 83,9 | 16,1 | 80,8 | 19,2 | 73,3 | 26,7 | 66,3 | 33,7 |
| 3 | 65,6 | 34,4 | 70,7 | 29,3 | 63,4 | 36,6 | 58,4 | 41,6 | 56,0 | 44,0 |
| 4 | 57,8 | 42,2 | 57,9 | 42,1 | 50,9 | 49,1 | 42,1 | 57,9 | 41,8 | 58,2 |
| 5 | 37,9 | 62,1 | 32,6 | 67,4 | 32,3 | 67,7 | 25,1 | 74,9 | 26,3 | 73,7 |
| Total | 74,8 | 25,2 | 77,6 | 22,4 | 77,7 | 22,3 | 72,6 | 27,4 | 69,3 | 30,7 |
| Área Metropolitana Buenos Aires | | | | | | | | | | |
| Quintiles de Ingreso per capita familiar | 1997 | | 2001 | | 2003 | | 2006 | | 2009 | |
| | Estatal | Privado | Estatal | Privado | Estatal | Privado | Estatal | Privado | Estatal | Privado |
| 1 | 77,7 | 22,3 | 90,3 | 9,7 | 88,7 | 11,3 | 88,9 | 11,1 | 81,7 | 18,3 |
| 2 | 71,0 | 29,0 | 77,5 | 22,5 | 77,3 | 22,7 | 68,4 | 31,6 | 56,7 | 43,3 |
| 3 | 61,1 | 38,9 | 56,9 | 43,1 | 59,0 | 41,0 | 53,0 | 47,0 | 47,4 | 52,6 |
| 4 | 40,5 | 59,5 | 42,5 | 57,5 | 42,0 | 58,0 | 34,2 | 65,8 | 34,2 | 65,8 |
| 5 | 24,6 | 75,4 | 26,9 | 73,1 | 25,7 | 74,3 | 15,2 | 84,8 | 16,2 | 83,8 |
| Total | 65,4 | 34,6 | 72,1 | 27,9 | 72,1 | 27,9 | 68,1 | 31,9 | 62,0 | 38,0 |

Fuente: ECV – INDEC (1997 y 2001) - EPH-INDEC (2° semestre 2003 y 2006, 4° trimestre 2009)

Nota: los quintiles de ingreso per capita familiar clasifican a los hogares con niños y adolescentes de las edades mencionadas que asisten a establecimientos educativos. Cada quintil tiene un mismo número de hogares, pero un número variable de niños y adolescente. Incluye hogares con ingresos declarados.

Tabla 28. Niños y jóvenes de 5 a 17 años que asisten a un establecimiento educativo, en hogares por quintiles de ingreso per capita familiar. Área Metropolitana y Total de aglomerados. 1997 – 2001 - 2003- 2006. En porcentaje.

| Área geográfica | Quintiles de Ingreso per capita familiar | 1997 | 2001 | 2003 | 2006 |
|----------------------|--|-------------|-------------|-------------|-------------|
| Área Metropolitana | 1 | 86,2 | 92,4 | 92,7 | 92,4 |
| | 2 | 94,6 | 96,4 | 94,3 | 95,9 |
| | 3 | 94,5 | 96,9 | 95,7 | 98,0 |
| | 4 | 95,1 | 100,0 | 97,1 | 98,9 |
| | 5 | 95,1 | 100,0 | 96,8 | 97,7 |
| | Total | 91,5 | 95,5 | 94,3 | 95,0 |
| Total de aglomerados | 1 | 86,9 | 91,2 | 91,8 | 91,9 |
| | 2 | 91,1 | 95,0 | 94,8 | 95,7 |
| | 3 | 94,1 | 96,9 | 95,7 | 97,5 |
| | 4 | 95,6 | 98,8 | 97,5 | 98,6 |
| | 5 | 98,1 | 99,2 | 97,5 | 97,8 |
| | Total | 90,9 | 94,6 | 94,1 | 94,4 |

Fuente: ECV – INDEC (1997 y 2001) - EPH-INDEC (2° semestre 2003 y 2006)

Nota: los quintiles de ingreso per capita familiar clasifican a los hogares con niños y adolescentes de las edades mencionadas que asisten a establecimientos educativos. Cada quintil tiene un mismo número de hogares, pero un número variable de niños y adolescentes. Incluye hogares con ingresos declarados.

Tabla 29. Niños y jóvenes de 5 a 18 años que asisten a un establecimiento educativo, según tipo de gestión, en hogares por quintiles de ingreso *per capita* familiar. Ciudad de Buenos Aires- 2004 - 2008. En porcentaje.

| Quintil de ingreso per cápita familiar | 2004 | | |
|--|---------|---------|-----------|
| | Estatal | Privado | Sin datos |
| 1 | 79,6 | 19,6 | 0,8 |
| 2 | 58,3 | 41,2 | 0,5 |
| 3 | 34,2 | 65,4 | 0,4 |
| 4 | 31,4 | 68,2 | 0,4 |
| 5 | 21,3 | 78,1 | 0,6 |
| TOTAL | 59,4 | 39,9 | 0,7 |
| | 2008 | | |
| 1 | 81,7 | 18,2 | 0,2 |
| 2 | 53,0 | 47,0 | 0 |
| 3 | 43,9 | 56,1 | 0 |
| 4 | 27,5 | 72,5 | 0 |
| 5 | 16,1 | 83,9 | 0 |
| TOTAL | 60,4 | 39,5 | 0,1 |

Fuente: Elaboración propia en base a la Encuesta Anual de Hogares (GCBA)

Nota: los quintiles de ingreso per capita familiar clasifican a los hogares con niños y adolescentes de las edades mencionadas que asisten a establecimientos educativos. Cada quintil tiene un mismo número de hogares, pero un número variable de niños y adolescentes. Incluye hogares con ingresos declarados.

Tabla 30. Niños y jóvenes de 5 a 18 años que asisten a un establecimiento educativo, según tipo de gestión estatal, privada religiosa y privada no religiosa, en hogares por quintiles de ingreso *per capita* familiar. Ciudad de Buenos Aires- 2004 - 2008. En porcentaje.

| Quintil de ingreso per cápita familiar | Asistentes 2004 | | | Sin datos |
|--|-----------------|-------------------|----------------------|-----------|
| | Estatal | Privado Religioso | Privado no religioso | |
| Q1+Q2 | 73,1 | 18,5 | 7,5 | 0,7 |
| Q3+Q4Q+5 | 30,1 | 41,8 | 27,6 | 0,4 |
| TOTAL | 56,9 | 27,3 | 15,8 | |
| | Asistentes 2008 | | | |
| Q1+Q2 | 72,7 | 20,1 | 7,0 | 0,2 |
| Q3+Q4Q+5 | 33,5 | 37,3 | 29,1 | |
| TOTAL | 56,3 | 28,6 | 15,0 | |

Fuente: Elaboración propia en base a la Encuesta Anual de Hogares (GCBA)

Nota: los quintiles de ingreso per capita familiar clasifican a los hogares con niños y adolescentes de las edades mencionadas que asisten a establecimientos educativos. Cada quintil tiene un mismo número de hogares, pero un número variable de niños y adolescentes. Incluye hogares con ingresos declarados.

Tabla 31. Niños y jóvenes de 5 a 18 años que asisten a un establecimiento educativo primario y secundario, según tipo de gestión estatal, privada religiosa y privada no religiosa y nivel de instrucción del jefe de hogares. Ciudad de Buenos Aires- 2004 - 2008. En porcentaje.

| NIVEL DE INSTRUCCIÓN DEL JEFE DE HOGAR | 2004 | | |
|---|-----------------|-------------------------------|----------------------|
| | Estatal/Publico | Primaria Privado/Religioso | Privado no religioso |
| Hasta secundaria incompleta | 89,3 | 9,3 | 1,4 |
| Secundaria completa y más | 45,7 | 34,9 | 19,4 |
| TOTAL | 61,0 | 25,9 | 13,1 |
| | | Secundaria | |
| Hasta secundaria incompleta | 76,4 | 13,9 | 9,6 |
| Secundaria completa y más | 41,3 | 35,4 | 23,3 |
| TOTAL | 51,4 | 29,2 | 19,4 |
| | 2008 | | |
| | | Primaria | |
| Hasta secundaria incompleta | 90,4 | 7,5 | 2,1 |
| Secundaria completa y más | 45,6 | 36,9 | 17,5 |
| TOTAL | 58,0 | 28,8 | 13,2 |
| | | Secundaria | |
| Hasta secundaria incompleta | 85,2 | 10,5 | 4,3 |
| Secundaria completa y más | 44,4 | 33,8 | 21,8 |
| TOTAL | 53,9 | 28,4 | 17,6 |

Fuente: Elaboración propia en base a la Encuesta Anual de Hogares (GCBA)

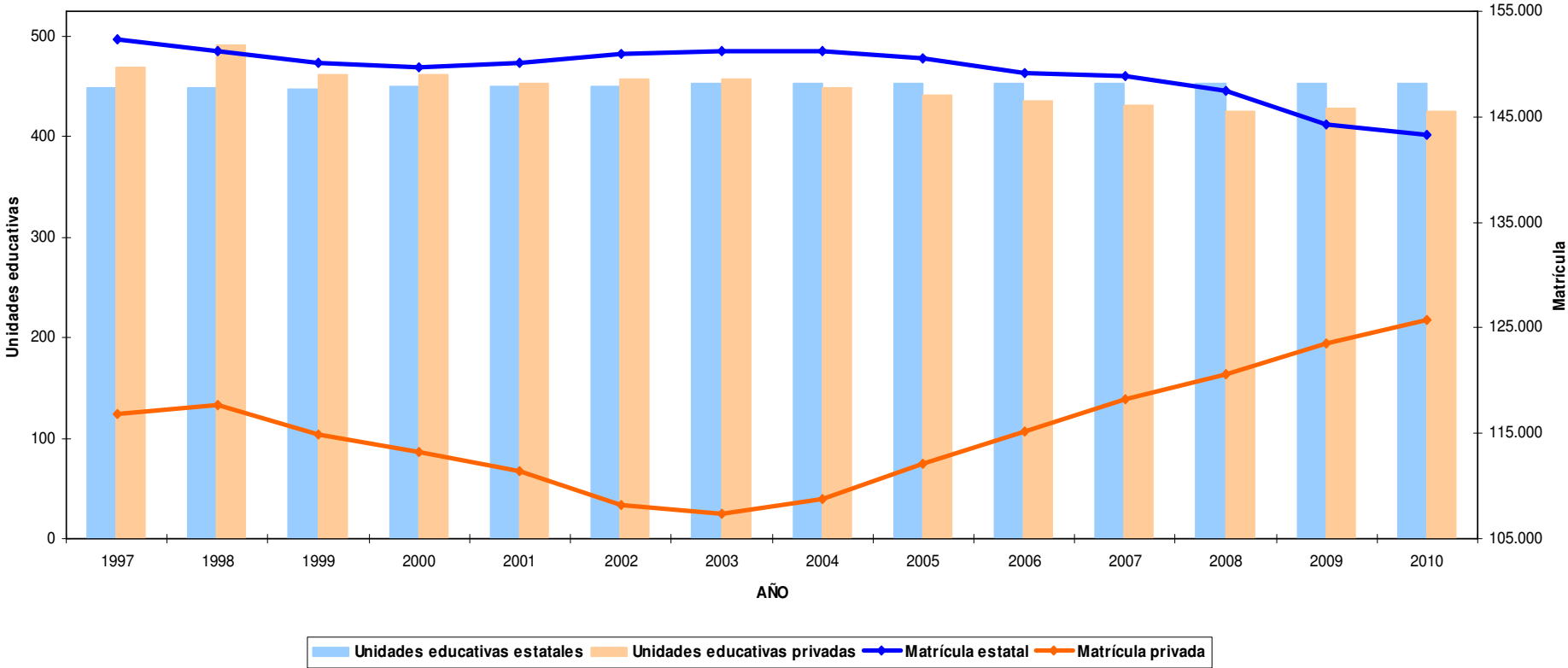
Tabla 32. Niños y jóvenes de 5 a 18 años que asisten a un establecimiento educativo primario y secundario, según tipo de gestión estatal, privada religiosa y privada no religiosa y tamaño del hogar. Ciudad de Buenos Aires- 2004 - 2008. En porcentaje

| 2004 | | | |
|-------------------------|------------------------|--------------------------|-----------------------------|
| TAMAÑO DEL HOGAR | Primaria | | |
| | Estatal/Publico | Privado/Religioso | Privado no religioso |
| hasta 3 miembros | 56,7 | 30,0 | 13,4 |
| más de 4 miembros | 62,2 | 24,8 | 13,0 |
| TOTAL | 61,0 | 25,9 | 13,1 |
| Secundaria | | | |
| hasta 3 miembros | 48,8 | 26,3 | 25,0 |
| más de 4 miembros | 52,3 | 30,1 | 17,6 |
| TOTAL | 51,4 | 29,2 | 19,4 |
| 2008 | | | |
| Primaria | | | |
| hasta 3 miembros | 51,1 | 27,0 | 21,9 |
| más de 4 miembros | 59,7 | 29,2 | 11,1 |
| TOTAL | 58,0 | 28,8 | 13,2 |
| Secundaria | | | |
| hasta 3 miembros | 52,5 | 25,4 | 22,1 |
| más de 4 miembros | 54,4 | 29,4 | 16,2 |
| TOTAL | 53,9 | 28,4 | 17,6 |

Fuente: Elaboración propia en base a la Encuesta Anual de Hogares (GCBA)

Gráfico 1. Educación Común. Unidades Educativas y Matricula de la Educación Primaria Común Ciudad de Buenos Aires. 1997-2010. En absolutos.

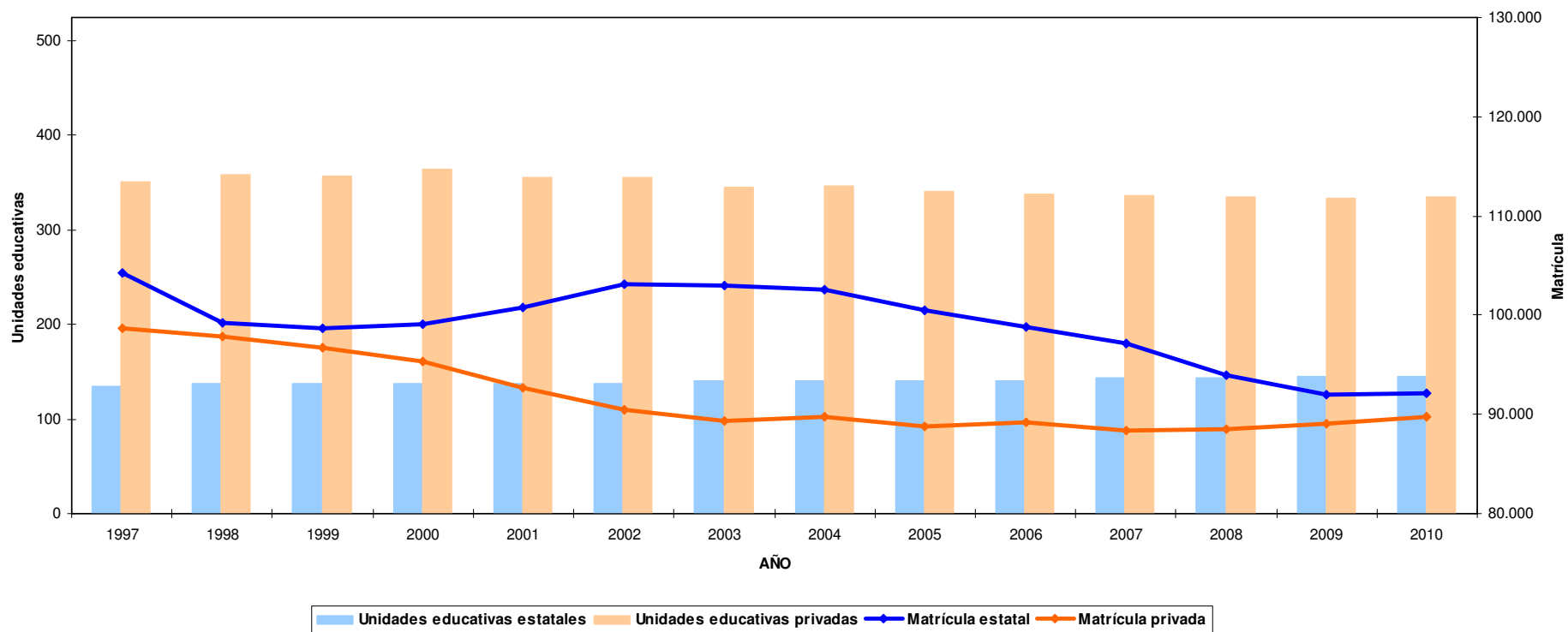
UNIDADES EDUCATIVAS Y MATRÍCULA DE LA EDUCACIÓN PRIMARIA COMÚN (MEGC)



Fuente: ME - GCBA

Gráfico 2. Educación Común. Unidades Educativas y Matricula de la Educación Secundaria Común. Ciudad de Buenos Aires. 1997-2010. En absolutos.

UNIDADES EDUCATIVAS Y MATRÍCULA DE LA EDUCACIÓN MEDIA COMÚN (MEGC)



Fuente: ME – GCBA